

El impacto de la **MAQUILA** en la **MIGRACIÓN** interna



338.456464 Foro Nacional para las Migraciones en Honduras (FONAMIH)
F72 El impacto de la maquila en la migración interna / Investigador
Jorge Alberto Amaya.-- Foro Nacional para las Migraciones en
Honduras (FONAMIH).-- 1a. ed.-- [Tegucigalpa]: [Guardabarranco],
[2007].

88 p.

ISBN: 978-99926-726-0-0

1. ZONAS INDUSTRIALES. 2.- DESARROLLO INDUSTRIAL.
3.- MAQUILAS.

© El impacto de la maquila en la migración interna
Foro Nacional para las Migraciones en Honduras (FONAMIH)
Dirección: Barrio Buenos Aires, calle principal, frente a la Cooperativa COACEHL
Telefax: (504) 237-1139, (504) 237-3282
Correo electrónico: fonamih@cablecolor.hn
fonamih97@cablecolor.hn

Primera edición:

Tegucigalpa, mayo de 2007.

ISBN: 978-99926-726-0-0

Investigador principal:

Dr. Jorge Alberto Amaya

Equipo de Coordinación de la Investigación:

Comisión de Investigación FONAMIH
Secretaría Ejecutiva

Se autoriza la reproducción total o parcial sin fines de lucro, citando la fuente.

Diseño de cubierta:

Raúl Torres Sánchez

Diseño y diagramación:

Sandra Ninoska Gálvez Ordóñez

Impresión offset:

Ediciones Guardabarranco, Tel. 239-1734
Tegucigalpa, M.D.C. Honduras, C.A.

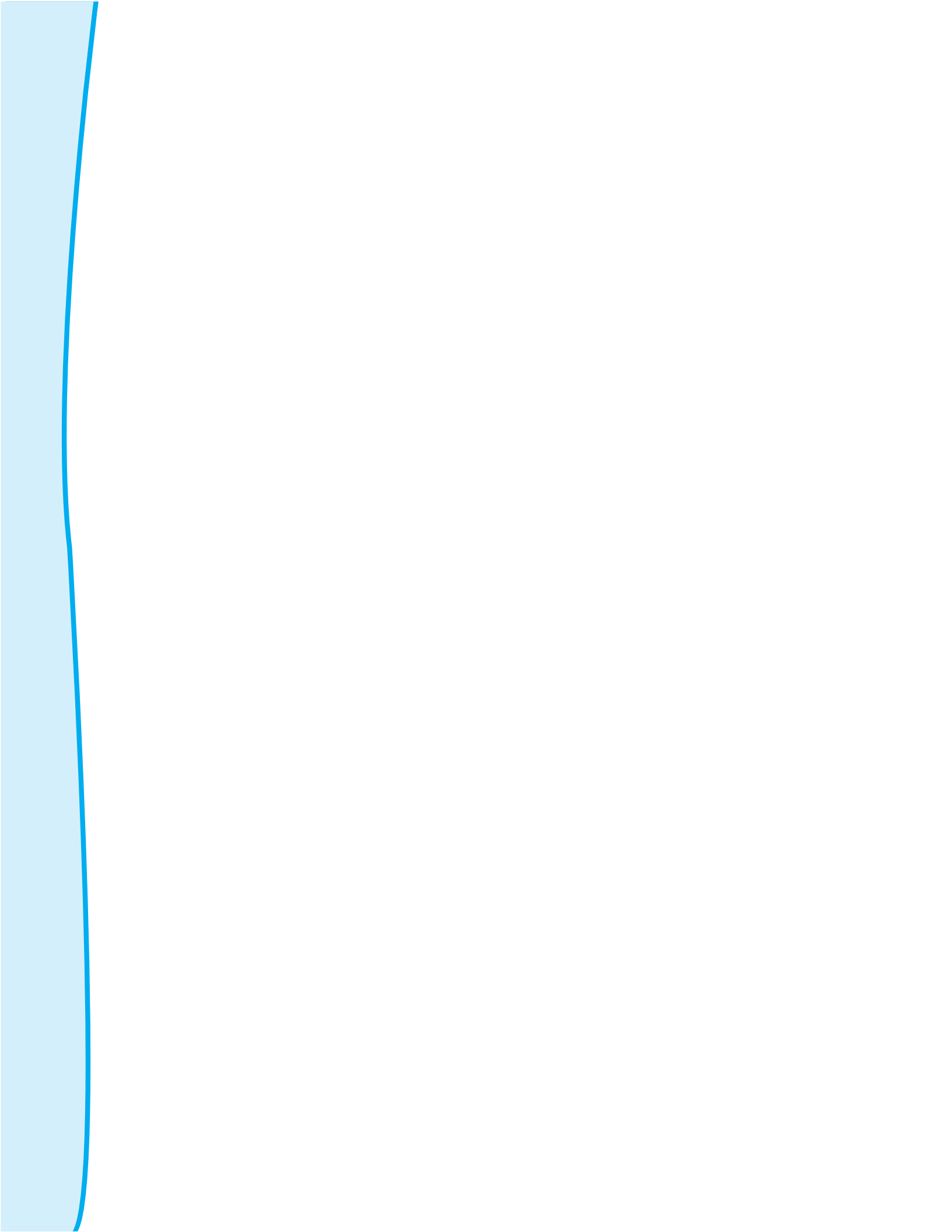
*Impreso y hecho en Honduras.
Todos los derechos reservados.*

A:

Equipo de investigadores
Voluntarios que colaboraron en la aplicación del instrumento
Los miembros de FONAMIH
Agencia Católica Irlandesa para el Desarrollo (TROCAIRE)
Empleados(as) de Maquilas que facilitaron la información
Todos y todas quienes se involucraron en este esfuerzo

Gracias por sus aportes

“El migrante no tiene que ofrecer más que sus brazos. Están cerrados para ellos(as) las fronteras, que mágicamente se abren al paso del dinero y de las cosas”. Eduardo Galeano



Presentación

FORO

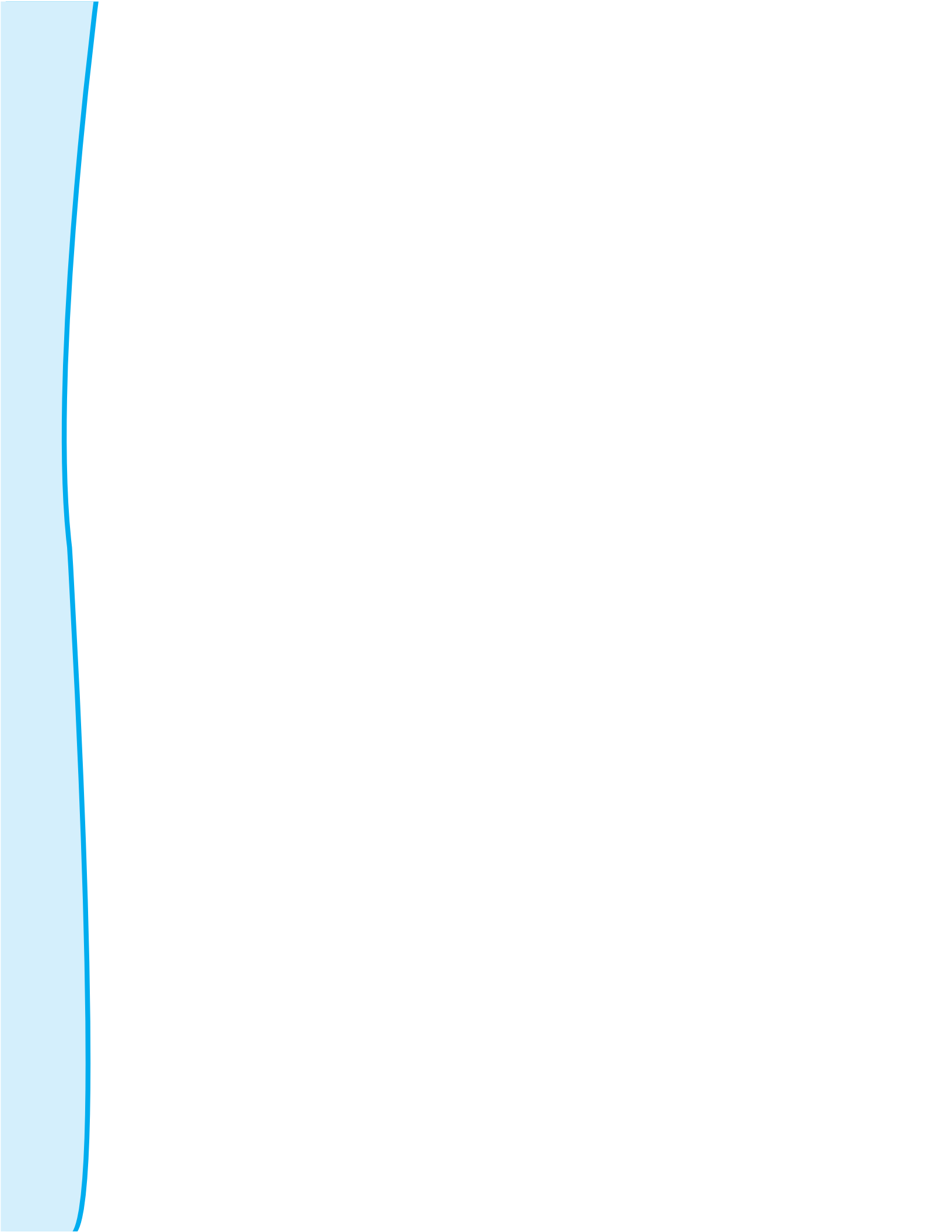
El Foro Nacional para las Migraciones en Honduras - FONAMIH presenta a la sociedad hondureña la investigación: “**El impacto de la Maquila en la Migración Interna**” con el objetivo de conocer lo que ha provocado la instalación de la maquila en la migración interna, fundamentalmente el estudio pretende conocer el impacto que ha provocado la instalación de la industria maquiladora en la migración interna en Honduras, así como responder inquietudes en torno a algunas transformaciones socioeconómicas en las obreras y obreros de las maquilas a partir de su establecimiento en los centros urbanos en donde están instaladas las maquilas.

Se explora el cambio de rol de la mujer trabajadora de la maquila en su familia, conocer el impacto social en las comunidades de donde proceden los trabajadores y trabajadoras de las maquilas; percibir el impacto social de la maquila en la migración interna, mediante el conocimiento de la procedencia de la población que trabaja en la misma, conocer su nivel educativo y sus oportunidades de estudio, conocer las condiciones laborales de la población que trabaja en la maquila y vislumbrar los cambios cualitativos en las condiciones de vida de esta población.

El FONAMIH aspira a que esta investigación sirva como instrumento de crítica y de debate, para contribuir en la sensibilización del Estado, las empresas maquiladoras y la sociedad en general y promover la defensa y el respeto de los Derechos Humanos de los trabajadores y trabajadoras de la maquila.

Esperamos que “**EL IMPACTO DE LA MAQUILA EN LA MIGRACIÓN INTERNA**” sea una invitación para que otras organizaciones y sectores continúen escudriñando en los diferentes aspectos que ofrece la temática, como las dimensiones en que esta se presenta la movilidad humana.

Foro Nacional para las Migraciones en Honduras – FONAMIH



Introducción



El presente informe de investigación presenta los resultados de un estudio llevado a cabo por el Foro Nacional para las Migraciones en Honduras (FONAMIH), ha sido realizado por un equipo teniendo como investigador principal al Dr. Jorge Alberto Amaya de la Dirección de Investigación de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán –UPNFM– con amplia experiencia en el área de investigación.

La investigación se realizó en tres maquilas ubicadas en algunas de las principales ciudades del país, a saber: Tegucigalpa (Francisco Morazán), Comayagua (Comayagua) y Choloma (Cortés). Se consideró una muestra de 307 trabajadores (216 mujeres y 91 hombres) a los que se aplicó una entrevista estructurada, pero además, se realizaron grupos focales en cada una de las ciudades citadas. Se escogió de manera significativa a más mujeres que hombres dado que son ellas precisamente la principal y mayoritaria fuerza laboral en las maquilas hondureñas.

La mayoría de trabajadores/as consultados laboran como operarios en las maquilas, aunque también se entrevistó a personal intermedio. En el caso de las mujeres, la estructura de los trabajadores consultados.

El **87%** de las mujeres consultadas trabajan como operarias y obreras, ya que justamente este es el tipo de personal que conforma la mayoría en las maquilas; el **5%** constataron que son instructoras; el **4%** respondieron que laboran como auditoras de calidad; el **3%** como supervisoras y apenas el **1%** dijeron ser jefas de producción.

En este aspecto vale mencionar que las maquilas se han caracterizado por contratar básicamente mano de obra femenina desde los años ochenta, ya que este perfil es el que más se ha ajustado a sus demandas productivas; esto ha estado mediado por una serie de percepciones por parte de los ejecutivos de las industrias maquiladoras, como ser: salarios más bajos con respecto a los hombres, menor tradición organizativa-sindical de las mujeres, etcétera.

En el caso de los hombres, la estructura ocupacional de las personas consultadas se asemeja un poco al de las mujeres, con ciertas variaciones poco relevantes, el **69%** respondieron que laboran como operarios; el **7%** son plancheros, el **6%** mecánicos indus-

triales; el **5%** supervisores e inspectores de calidad; el **4%** son electricistas; el **2%** técnicos electricistas e ingenieros en desarrollo de procesos, y el **1%** guardia de seguridad. Como se ve, en el caso de los hombres existe más diversidad de profesiones —especialmente en carreras técnicas—, dado que hasta los años recientes, justamente son los varones los que más carreras técnicas han cursado en el país.

El estudio está estructurado en dos capítulos. El **CAPÍTULO I**, titulado “**Marco referencial analizando la industria maquiladora en Honduras y su impacto en la migración interna**”, expone dos apartados importantes para exponer teóricamente el fenómeno que estamos abordando. Por un lado, se analiza en el primer apartado el contexto general de la industria maquiladora en Honduras, desde sus antecedentes históricos en Honduras, la descripción de la fuerza de trabajo que labora en las maquilas, así como el origen del capital y su peso en la economía del país. Igualmente, se intenta definir el concepto de maquila. El segundo apartado, aborda especialmente el fenómeno de la migración, desde su dimensión general, hasta los diferentes tipos como la migración externa e interna. El último acápite analiza la dinámica de la migración interna en Honduras, así como la migración hacia las maquilas.

Por su parte, en el **CAPÍTULO II**, titulado “**El impacto de la maquila en la migración interna en Honduras**”, describe fundamentalmente los hallazgos del estudio. En este caso, se analiza en dos apartados las variables y categorías más importantes del estudio; en el primer apartado, se describen pormenores contextuales, como por ejemplo las características de la fuerza de trabajo, edad, escolaridad, estado civil de los trabajadores y trabajadoras de las maquilas. Además, se desarrollan en el segundo apartado los aspectos nodales del estudio, esto es, el impacto de la migración interna generado a partir de la instalación de la maquila.

Esperamos que a través de este estudio preliminar, podamos aportar datos para entender la compleja dinámica de la relación entre la industria de la maquila y la migración interna en Honduras y sus consecuentes modificaciones socioculturales en el país.

Justificación



La industria de la maquila ha tomado una importancia significativa en la economía hondureña, la cual se ha acrecentado significativamente durante los últimos siete años. Las 306 empresas que conformaron esta industria para el 2005, generaron 125.8 miles de empleos y Lps. 10.331.7 millones en valor agregado, lo que significó un incremento de estos indicadores de 4.9% y 15%, respectivamente, con relación al reportado en el año 2004. Generó un ingreso de divisas al país de \$950.9 millones, el valor agregado de la industria maquiladora del país en valores corrientes ha pasado a representar 2.2% en el PIB en 1995 a 6.6% en 2005¹.

Dado ese ascenso de la industria maquiladora en el país, es obvio que la estructura laboral y las economías tradicionales se han transformado en Honduras. En efecto, hasta los años setenta del siglo recién pasado, la estructura laboral estuvo concentrada principalmente en el agro, dedicada al cultivo de granos básicos (maíz, frijoles, arroz) para el consumo local, y en el caso de la inversión extranjera, estuvo dominada por compañías transnacionales en el sector minero y en el cultivo y exportación de bananos². El primer segmento, estuvo agrupado en torno a familias de campesinos dedicados a dichos cultivos de subsistencia, y en el segundo caso —los trabajadores fungiendo en compañías extranjeras—, conformaron el llamado “proletariado urbano y rural” que desarrolló su actividad laboral al amparo de relaciones capitalistas de producción, donde vendían su fuerza de trabajo a cambio de salarios.

No obstante, ciertamente este tipo de relaciones laborales se ha transformado a raíz de la instalación de la industria maquiladora en Honduras, en vista de que estas industrias se han establecido en los alrededores de centros urbanos como el Valle de Sula, el Valle de Comayagua y en menor medida en Tegucigalpa, la capital del país, construyendo una infraestructura en grandes espacios arquitectónicos y demandando una enorme cantidad de mano de obra, incidiendo directa o indirectamente en movimientos migratorios del campo a la ciudad o a su periferia. En este sentido, hasta el momento no se han estudiado aún

¹ Véase: BCH: *Actividad Maquiladora en Honduras 2005 y Expectativas 2006*, Tegucigalpa, Honduras.

² En este sentido es importante consultar: Torres Adrián, Mario, *Familia, trabajo y reproducción social: campesinos en Honduras*, México DF, El Colegio de México, 1ª edición, 1985.

algunos de los mecanismos que permitan entender la relación entre la instalación de las maquilas y su relación con movimientos poblacionales en Honduras.

A pesar de la significativa importancia que ha cobrado la industria de la maquila en la economía hondureña, existen muy pocos trabajos y estudios que aborden dicha temática. De hecho, no existen aún investigaciones que aborden directamente la relación entre la instalación de las maquilas y el desarrollo de procesos de migración interna en el país y los impactos socioeconómicos que se generan a partir de esa dinámica. Por tanto, el aporte más relevante de este estudio radica en que generará alguna teoría al respecto y presentará algunos resultados del impacto social de las maquilas en la migración interna, así como su incidencia en otras variables sociales.

El presente estudio es de carácter **exploratorio** y **descriptivo**; en vista de que si existen escasos trabajos previos sobre la industria maquiladora en el país, se intenta explorar de qué manera este rubro está incidiendo en la migración interna, y planteamos que es descriptivo en vista que intentaremos exponer algunas relaciones entre variables o categorías de análisis, como ser la influencia de la maquila en los movimientos de población a partir de la demanda de mano de obra; el impacto de la maquila en algunas transformaciones sociales; la estructura sociolaboral y las características de los trabajadores/as de las maquilas; las condiciones de trabajo y su relación con aspectos sanitarios; la estructura salarial y hábitos de ahorro o envío de remesas a los lugares de origen y otros aspectos más.

Para lograr los propósitos de esta investigación, se aplicó una **entrevista estructurada** a trabajadores y trabajadoras de maquilas en tres ciudades ubicadas a lo largo del “Corredor Central de Desarrollo del país”, también llamada por los geógrafos como “Línea transversal de Honduras”, que comprende los Valles de Sula y Comayagua, y la faja costera del Pacífico, es decir, se consultó a dichas personas en las ciudades de San Pedro Sula (Municipio de Choloma), Comayagua y Tegucigalpa Distrito Central. También se hicieron entrevistas y **grupos focales** a los empleados/as de las maquilas. Dicha información, más algunos informes de investigación de entidades o instituciones públicas y privadas comprenden las **fuentes primarias** del estudio. Asimismo, se consultó bibliografía especializada sobre maquilas y procesos de migración, así como de temáticas afines en periódicos, revistas e Internet, siendo estas **fuentes secundarias**.

A) Población, muestra y procedimiento

Ya mencionamos que se aplicó una **entrevista estructurada** a trabajadores/as de empresas maquiladoras en San Pedro Sula, Comayagua y Tegucigalpa; la muestra se consideró por cuotas, estableciéndose 216 empleadas mujeres y 91 empleados varones, lo que hace un total de 307 empleados/as abordados.

El procedimiento para el levantamiento de la información consistió en la entrevista estructurada a la muestra antes indicada y a tres grupos focales (uno por cada una de las

ciudades abordadas) formado por 10 trabajadores en cada ciudad, aplicada durante los meses de agosto, septiembre y octubre de 2004.

Los factores abordados son:

Migración: la mayoría de las personas que trabajan en las maquilas, han emigrado del campo a la ciudad en busca de empleo en este tipo de industrias. De esta mano de obra que emigra, un alto porcentaje es del sexo femenino, con poca o escasa formación, no es una mano de obra calificada, lo que se requiere es tener habilidades y destrezas, y por ello, se procuró develar lo siguiente:

- ❖ Determinar los departamentos del país que expulsan mayor mano de obra y que por ende aportan empleados a las maquilas.
- ❖ Tiempo de trabajar en la maquila.
- ❖ Tiempo de residir en la ciudad.

Salud: las personas que trabajan en la maquila se ven expuestas a distintas enfermedades provocadas por diversas causas que afectan su salud y su rendimiento productivo. Estos son algunos de los principales problemas que enfrentan los trabajadores de este sector de la industria. Así, se indagó sobre:

- ❖ Causas de las enfermedades
- ❖ Condiciones laborales
- ❖ Régimen sanitario
- ❖ Plan médico
- ❖ Seguro médico de la empresa.

Educación: normalmente las personas que trabajan en las maquilas tienen un bajo nivel educativo. La mayoría de estas personas solo han aprobado la Educación Primaria o Básica, por lo que sus salarios son bajos debido a su calificación académica, lo que es propicio para que el empresario lo someta a ritmos de trabajo y de producción intensos y agotadores. En este sentido, se abordó en los instrumentos:

- ❖ Nivel de educación
- ❖ Oportunidades de estudio
- ❖ Acceso al sistema educativo formal
- ❖ Capacitación no formal
- ❖ Estímulos para el estudio.

Vivienda: los ingresos que perciben los trabajadores de las maquilas son bajos, lo que les dificulta poder adquirir viviendas o disponer de menajes, planes de ahorro, etc. La mayoría de es tos obreros y obreras se ven obligados a alquilar cuartos o habitaciones, algunos de mala calidad, compartidos con otros compañeros y compañeras de trabajo, para hacer que su salario les ajuste para cubrir otras necesidades o enviar remesas a sus familiares al interior de la República. Por ello, se intentó sondear sobre:

- ❖ Acceso a vivienda
- ❖ Acceso a tierra para construir la vivienda
- ❖ Acceso a préstamos.
- ❖ Manejo de remesas.

En resumen, los resultados se presentan mediante un análisis descriptivo, que permite visualizar la situación de los trabajadores y trabajadoras de las maquilas, la migración y algunas consecuencias derivadas de la instalación de las maquilas en el país.

CAPÍTULO I

8008

Marco referencial analizando la industria maquiladora en Honduras y su impacto en la migración interna



Antecedentes históricos de la instalación de la industria maquiladora en Honduras y su ulterior desarrollo

1) LOS INICIOS DE LA INDUSTRIA MAQUILADORA

El surgimiento y desarrollo de la maquila en Honduras fue un resultado de los cambios acaecidos en la economía mundial en los años ochenta del siglo pasado y de los propios procesos internos en el plano económico y social en que ha estado inmerso como país. Si no se analiza la dinámica de estos cambios internos no es posible explicar, en cierta medida, la globalización que se ha plasmado en Honduras a través de la industria de la maquila como una nueva fase de la división internacional del trabajo³.

Estos cambios operados en Honduras en las dos últimas décadas, tienen que ver con el agotamiento del “Modelo de Desarrollo de Sustitución de Importaciones” o “industrialización sustitutiva”, que trajo consigo el agravamiento de la crisis económica y el aumento de la deuda externa, pero también con la implementación de los Programas de Ajuste Estructural que han venido creando condiciones favorables para la inversión de capital extranjero, y en general con la modernización del Estado y de la economía del país. De esta forma Honduras comenzó un proceso lento de inserción de la oferta laboral en el mercado mundial.

La globalización y el modelo de desarrollo neoliberal marcaron una nueva división internacional del trabajo, por lo que a partir de los años noventa empezó una creciente liberalización del comercio, regulaciones a la empresa privada y una marcada reducción de la participación del Estado en la prestación de los servicios y la protección social en salud, educación, vivienda y otros⁴.

A) La instalación de la maquila en Honduras

En Honduras la empresa maquiladora no es nada nueva ni reciente, pues empezaron a desarrollar en el territorio nacional en el gobierno militar de Juan Alberto Melgar Castro

³ Véase: Hernández, Alcides, *Del reformismo al ajuste estructural*, Tegucigalpa, Editorial Guaymuras, 1992, Págs. 52 y ss.

⁴ Varela, Guillermo, *Historia de Honduras*, Tegucigalpa, Copycentro Douglas, 2005, Págs. 166-171.

(1975-1978), con la emisión del Decreto Ejecutivo N° 356 del 21 de julio de 1976, que establecía la creación de la Zona Libre (ZOLI) de Puerto Cortés, en el Departamento del mismo nombre. Posteriormente mediante el Decreto N° 787 del 9 de julio de 1979, se acordó extender las Zonas Libres hacia los puertos de Tela, Omoa, La Ceiba, Amapala y a la Ciudad de Choloma. Todas estas ZOLI se rigieron por la Ley Constitutiva de la Zona Libre de Puerto Cortés.

La primera compañía que abrió sus operaciones en la zona franca de Puerto Cortés fue la “Warnaco”, casa matriz de los pantalones vaqueros de Wrangler. Desde entonces, la compañía se ha ampliado en otros parques industriales de Honduras.

Las empresas que se ampararon bajo la Ley de las ZOLI podían importar y exportar mercancías exentas de pagos arancelarios, cargos y recargos, derechos consulares, impuestos internos, municipales y distritales, de consumo y demás gravámenes relacionados con dichas actividades. Pero también las utilidades de estas empresas protegidas por este régimen quedaban exoneradas del pago del impuesto sobre la renta, pero sometidas a la vigilancia fiscal a través de la Empresa Nacional Portuaria (ENP), que es propiedad del Estado.

Posteriormente, mediante el Decreto N° 35 de 1984, se constituyó el Régimen Temporal de Importaciones (RIP), cuyo propósito era aprovechar los beneficios de la "Iniciativa de la Cuenca del Caribe", que permitía el acceso libre de aranceles al mercado estadounidense de varios productos del área centroamericana y del Caribe.

Después, en 1987, en el contexto de las políticas neoliberales, se emitió el Decreto N° 37-87, que aprobó las Zonas Industriales de Procesamiento (ZIP), como una nueva variante de las maquilas. La característica de las ZIP es que son de propiedad y administración privada y también son sometidas a la vigilancia fiscal del Estado. En resumen, el régimen de instalación, incentivos y beneficios que recibieron las maquilas para el desarrollo de sus operaciones en Honduras se sintetiza en el cuadro a continuación:

CUADRO No. 1
PRINCIPALES INCENTIVOS DE ACUERDO A LOS RÉGIMENES DE EXPORTACIÓN

INCENTIVOS	ZONA LIBRE	ZONA INDUSTRIAL DE PROCESAMIENTO	RÉGIMEN DE IMPORTACIÓN TEMPORAL
Derecho de importación de materia prima, componentes, maquinaria y equipo	Exoneración del 100%	Exoneración del 100%	Exoneración del 100%
Impuesto de exportación	Exoneración del 100%	Exoneración del 100%	Exoneración del 100%(De acuerdo al Art.10 del Decreto No. 872 de 1979)
Impuesto sobre repatriación de ganancias	Exoneración del impuesto de la Renta	Exoneración del impuesto de la renta	Exoneración del 100% hasta por un período de 10 años si se reúnen los requisitos contemplados por la Ley.
Ventas al mercado local	Pueden venderse siempre y cuando se paguen los derechos arancelarios y gravámenes correspondientes (5% del producto total, pagando impuestos de importación)	Es permitido siempre y cuando no haya producción nacional de las mismas, previa autorización de la Secretaría de Economía y que paguen los derechos arancelarios y gravámenes correspondientes.	No es permitido
Tasas arancelarias sobre materia prima, componentes	100% exonerada	100% exonerada	
Impuesto sobre venta	100% exenta	100% exenta	
Impuesto sobre la Renta	100% exenta	100% exenta (exención de impuestos estatales por 20 años)	
Exención de Impuestos Municipales	100% exenta	100% exenta (exención de impuestos municipales por 10 años)	
Tasa de conversión	Sin restricciones	Sin restricciones	
Aduana	Desaduanaje en el predio	Desaduanaje en el predio	
Requisitos de elegibilidad	Se pueden establecer empresas industriales,	Se pueden establecer empresas industriales, comerciales y de	

Fuente: Organización Internacional del Trabajo (OIT), *La Situación Sociolaboral en las Zonas Francas y Maquiladoras de Centroamérica y República Dominicana*, S/N, OIT, 1994.

Como se puede apreciar en el cuadro anterior, estos tres tipos de regímenes de exportación tienen características comunes, que están ligados a los subsidios y ventajas fiscales que ofrece el Estado a la inversión extranjera en el marco de las políticas neoliberales, además de otras de carácter social y económico que no se encuentran de forma explícita en las leyes y decretos emitidos. Pero también existen algunas diferencias; en las ZOLI los edificios y toda la infraestructura portuaria son propiedad del Estado, administradas por la Empresa Nacional Portuaria que los alquila a las fábricas maquiladoras.

Aunque la actividad de la industria maquilera en Honduras comenzó a partir de 1976 con la creación de las ZOLI, es realmente a partir de 1990 cuando esta actividad productiva alcanza un crecimiento vertiginoso para convertirse en una de las principales líneas de producción, exportación y generación de empleo en el país.

En el caso específico de la demanda de mano de obra por parte de las maquilas, en la década de los noventa, el modelo de migración ocupacional permanente, orientado hacia las grandes ciudades (Tegucigalpa y San Pedro Sula), cambió drásticamente, ya que la mayoría de industrias tendieron a instalarse —como ya se dijo antes— en derredor de las zonas periféricas de San Pedro Sula y Tegucigalpa, que representan los centros tradicionales de actividad urbana industrial y cuentan con infraestructura vial, y en menor medida Comayagua y Choluteca; debido a ello, las fábricas maquiladoras se vieron rápidamente repletas de una gran cantidad de población, particularmente de mujeres jóvenes que llegaban del área rural a colocarse como operarias en las maquiladoras⁵.

Finalmente, debido a las condiciones favorables y beneficios legales que el Estado ha propiciado al capital extranjero desde los años noventa, la industria de la maquila se ha constituido en la principal inversión extranjera en el país y en un factor de crecimiento económico no muy estable, porque su impacto en el conjunto de la economía nacional es débil, a excepción de la redistribución en la fuerza de trabajo.

B) Origen y nacionalidad de la inversión de capital de la industria de la maquila

Un aspecto importante a considerar en la caracterización de las maquilas es su origen y nacionalidad en lo concerniente a la inversión de capital, de condiciones de trabajo y de los derechos laborales. En efecto, en el país funcionan empresas maquiladoras de distintas nacionalidades; estadounidenses, coreanas, taiwanesas, de Hong Kong, chinas, hondureñas, costarricenses, guatemaltecas y panameñas, todas ellas amparadas bajo los regímenes de exportación de las Zonas Libres y de las Zonas Industriales de Procesamiento.

La procedencia del capital invertido en las maquilas hondureñas se puede apreciar de manera más detallada en el siguiente cuadro:

⁵ Caballero Zeitún, Elsa Lily, *La migración y los migrantes Hondureños. Apoyo a procesos de integración de la población desplazada en Centroamérica*, Tegucigalpa, Universidad Nacional Autónoma de Honduras, UNAH, 2000.

CUADRO No. 2
ORIGEN Y PROCEDENCIA DE LA INVERSIÓN DE CAPITAL DE
LA INDUSTRIA DE LA MAQUILA EN HONDURAS, 2005

PROCEDENCIA DEL CAPITAL INVERTIDO EN LA MAQUILA EN HONDURAS	PORCENTAJE
Estados Unidos	36.6%
Asia (Hong Kong, China Nacionalista o Taiwán, Corea)	25.8%
Honduras	25.8%
Otros países (Costa Rica, Guatemala, Panamá)	9.5%
Mixto	2.3
TOTAL	100%

Fuente: Elaboración propia con base en: Banco Central de Honduras (BCH), La actividad maquiladora en Honduras, 2005, Tegucigalpa, BCH, Sub-gerencia de Estudios Económicos, 2005.

De acuerdo a información recabada en el Grupo Focal de la ciudad de Choloma, (Depto. Cortés), en estas empresas existen diferentes tratos y condiciones de trabajo para los obreros. Según es la nacionalidad de las empresas así es también el trato que reciben los trabajadores. Las empresas de nacionalidad asiática se consideran las más vulnerables en cuanto a violaciones a los derechos de los trabajadores y al trato que estos reciben de los ejecutivos. En estas empresas maquiladoras existe un sistema organizativo de la producción jerárquico y entre ellas sobresalen las coreanas⁶.

Según las trabajadoras y trabajadores de maquilas entrevistados en las tres ciudades, las maquilas que mejor trato les dan a sus empleados, mejores oportunidades y mayor participación en el proceso productivo son las de origen estadounidenses, no así las asiáticas que son las que peor trato prodigan a los empleados, sobre todo a las mujeres.

Las empresas asiáticas son las más denunciadas ante la Secretaría de Trabajo y Previsión Social por malos tratos a los trabajadores, por violaciones a las leyes laborales y por falta de libertad de organización, no obstante este comportamiento no corresponde al 100% de las empresas asiáticas. Sin embargo, estos puntos los abordaremos más adelante.

⁶ Entrevista a Grupo Focal, Choloma, Cortés, septiembre de 2004.

C) La maquila como fuente de empleo en Honduras

El desarrollo de la industria de la maquila en Honduras es un hecho palpable desde finales del siglo recién pasado. Esta industria creció notablemente a partir de 1990 de una forma sorprendente. En 1990 habían en el país 38 empresas maquiladoras, y pocos años después, en 1994, hubo un crecimiento vertiginoso a 175, generando empleo a 42,541 personas en ese mismo año de 1994; sin embargo, el mayor incremento llegaría hacia el 2005, cuando esta industria de ensamblaje y manufactura, aumentó su número a 306 empresas (BCH, 2005) distribuidas en varios departamentos del país que cubren el denominado “Corredor Central del Desarrollo”, brindando 125,828 plazas de trabajo a personas de ambos sexos en ese año 2005⁷.

La generación de empleo es uno de los principales aportes de la maquila a la economía nacional. Solo en el año 2002 la maquila generó 11,140 nuevos empleos, lo cual significó un incremento del 11.8% en relación al 2001, esto como producto de la demanda del mercado estadounidense, hacia donde se exporta la mayor parte de la producción de esta industria.

En la actualidad la maquila se ha convertido en la principal fuente generadora de empleo y de inversión extranjera en el país, como se puede apreciar en el cuadro N° 3:

CUADRO No. 3
PERSONAL OCUPADO EN LA ACTIVIDAD MAQUILADORA SEGÚN GÉNERO (2005)
(Número de personas)

Años	Personal Ocupado			Variación Relativa	Tasa de Participación %	
	Femenino	Masculino	Total		Femenino	Masculino
1993	25,332	7,999	33,331	22.5	76.0	24.0
1994	30,204	12,337	42,541	27.6	71.0	29.0
1995	37,736	17,259	54,995	29.3	68.6	31.4
1996	46,804	19,146	65,950	19.9	71.0	29.0
1997	59,639	23,825	83,464	26.6	71.5	28.5
1998	72,523	26,382	98,905	18.5	73.3	26.7
1999	73,035	30,236	103,271	4.4	70.7	29.3
2000	67,677	38,853	106,530	3.2	63.5	36.5
2001	57,424	36,992	94,416	-11.4	60.8	39.2
2002	60,568	44,968	105,556	11.8	57.4	42.6
2003	66,651	47,586	114,237	8.2	58.3	41.7
2004	64,683	55,263	119,946	5	53.9	46.1
2005	65,998	59,830	125,828	4,9	52.5	47.5

Fuente: Banco Central de Honduras (BCH), *La actividad maquiladora...* Op. Cit.

⁷ Banco Central de Honduras (BCH), *La actividad maquiladora...* Op. Cit., Págs. 10 y ss.

Como se aprecia, hacia el año 2005, la maquila empleaba a 125, 828 personas, de las cuales la mayoría, el 52.5% correspondían al sexo femenino y el 47.5% al masculino, de modo que es clara la masiva presencia de mujeres laborando en las empresas maquiladoras en Honduras. En este sentido, se puede admitir que esta ha sido una de las principales transformaciones en la estructura laboral como consecuencia de la instalación de la industria maquiladora en el país, dado que hasta los años ochenta del siglo XX, era más frecuente observar en empleos fabriles a los hombres. En efecto, la fuerza laboral obrera masculina conformó la mayor parte de la clase trabajadora desde inicios del siglo XX, cuando se establecieron las empresas mineras y bananeras en Honduras, en vista de la tradicional cultura machista de la sociedad hondureña, que internalizó en la mentalidad colectiva los clichés de que el espacio para los hombres era la calle y para la mujer el espacio del hogar, donde cuidaba a los hijos y los quehaceres domésticos mientras el varón se encargaba de trabajar y llevar el sustento a la casa. De este modo, uno de los impactos más trascendentales de la maquila en Honduras es el hecho de incorporar al empleo a las mujeres, lo cual evidentemente está representando algunas transformaciones sociales y culturales en el ámbito del trabajo en Honduras.

En todo caso, también es cierto que entre 1993 y el 2005, se ha ido estrechando la brecha entre empleadas mujeres y hombres, ya que en los noventa la cuota de y trabajadoras femeninas llegaba en promedio al 70%, pero ya a inicios del siglo XXI, la tendencia es al crecimiento de la mano de obra masculina. Esta tendencia a la contratación de fuerza de trabajo masculina se debe a la diversificación en la producción de las empresas, que se han dedicado a la inversión en otros rubros no textiles ni manufactureros.

De acuerdo con los datos del Banco Central de Honduras, de las 306 empresas maquiladoras acogidas bajo los distintos regímenes, diversifican de la siguiente forma: 153 se dedican a la rama textil; 75 a otras actividades; 55 al comercio de materias primas, materiales, repuestos y accesorios textiles y 23 brindan servicios complementarios al sector de manufacturas, como se observa en el cuadro siguiente:

CUADRO No. 4
NÚMERO DE EMPRESAS MAQUILADORAS EN HONDURAS
POR TIPO DE ACTIVIDAD (2005)

ACTIVIDAD	TOTAL	
	Numero de Empresas	%
Industria Textil	153	50
Industrias Varias	75	24.5
Comercio	55	18
Servicios a las empresas	23	7.5
TOTAL	306	100.0

FUENTE: Banco Central de Honduras (BCH), *La actividad maquiladora...* Op. Cit., Págs. 9 y ss.

Por otro lado, con respecto a la distribución geográfica de dichas empresas, hay que comentar que de las 306 maquilas que operan en el territorio nacional más de 84 empresas se concentran en el sector de Choloma, lo que significa aproximadamente el 27.5% del total. Vale agregar que esta es la única ciudad que no es puerto y que fue beneficiada con la creación de las Zonas Libres por encontrarse a pocos kilómetros de Puerto Cortés, que es el puerto de embarque al mercado de Estados Unidos. Aquí se instalaron maquilas amparadas en los beneficios de exportación de las Zonas Libres y de las Zonas Industriales de Procesamiento. Mientras en Tegucigalpa y Comayagua existen 6 maquilas.

En el caso de Tegucigalpa se han amparado a los beneficios de las Zonas Libres 5 empresas maquiladoras; 4 empresas al Régimen de Importación Temporal y 1 Zona Industrial de Procesamiento o Parque Industrial. Entretanto, en Comayagua funcionan 7 empresas amparadas en el Régimen de Zona Industrial de Procesamiento (ZIP), 6 en Comayagua y 1 en ubicada en la ciudad de Siguatepeque.

D) Hacia una definición del concepto de maquila

De acuerdo a Raúl Fernández, dentro de las políticas de globalización, las maquilas constituyen una de las modalidades preferidas por los países industrializados, especialmente Estados Unidos para mejorar su competitividad internacional y aprovechar los bajos salarios que prevalecen en las naciones menos desarrolladas. En éstas, los asalariados son sometidos a una mayor explotación, abusando especialmente de la mano de obra femenina. Dado que no transfieren tecnología avanzada a los países donde funcionan, ensamblan insumos importados desde la metrópoli para reexportarlos y frecuentemente gozan de exenciones tributarias al localizarse en zonas especiales de exportación; tampoco significan una mejoría de las economías de los países en donde se instalan y aumentan el índice de desempleo al incrementar la oferta laboral. A pesar de todo ello, los países 'en vías de desarrollo', compiten para que se instalen en su territorio⁸.

En nuestro caso, entenderemos el concepto de “**maquila**” a partir de la definición de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que señala que “[...] la maquila es una empresa que ensambla, manufactura, procesa o repara materiales temporalmente importados por el país receptor, para su eventual reexportación”⁹.

⁸ Fernández, Raúl, *Publicaciones de la Organización Internacional de Trabajo (OIT)*, S/N, OIT, 2004.

⁹ Organización Internacional del Trabajo (OIT), *La situación sociolaboral en las zonas francas y maquiladoras...* Op. Cit., Pág. 16.



La migración como fenómeno social y su manifestación en la sociedad hondureña contemporánea

1) MARCO GENERAL DE LA MIGRACIÓN

La migración de seres humanos es tan antigua como la misma sociedad humana, de hecho, está comprobado que esa práctica era más común en la etapa prehistórica en vista del estilo de vida nómada de los seres humanos de aquella época. Para analizar su expresión y desenvolvimiento en la sociedad hondureña actual, trazaremos una perspectiva desde los conceptos y teorías hasta su manifestación social en el país.

A) La migración: tipos, causas y números

El fenómeno de la migración, entendida como el desplazamiento de personas de una región geográfica a otra, presenta matices complejos. Partiendo de autores como Roberts, Frank y Lozano, establecemos que la migración está referida al intercambio de flujo de población entre territorios y comunidades. La gente sale de un país expulsor o emisor (emigración) y se asienta en otro país receptor (inmigración). Así, se distinguen dos tipos de migración: la “migración permanente o definitiva”, en la que los inmigrantes se insertan de forma definitiva en una comunidad distinta, de la cual asimilan en algunos casos parte de su cultura, convirtiéndose en ciudadanos del nuevo país. El otro tipo es la “**migración temporal o circular**”, donde esa dimensión de temporalidad del traslado impide el proceso de asimilación y culturización, por lo cual se mantiene el sentido de pertenencia social, cultural y política con las comunidades, regiones y países de origen¹⁰.

Por su parte, estudiosos como Jorge Bustamante apuntan que en la sociedad moderna, la migración se debe a factores políticos, derivados de conflictos o guerras en las cuales grupos de personas —y a veces de pueblos enteros— se trasladan de su lugar de origen hacia otras tierras en busca de salvaguardar sus vidas; también se suelen presentar

¹⁰ Roberts, Bryan, Frank, Reanne y Lozano, Fernando, “Transnacional Migrant Communities and Mexican Migration on the USA”, En: *Revista Ethnic and Racial Studies*, N° 2, Vol. 22, 1999.

movilizaciones de personas por persecuciones religiosas, culturales, raciales, étnicas y más recientemente hasta por orientaciones sexuales no admitidas en sus lugares de origen, como en el caso de los gays y lesbianas en países subdesarrollados, que prefieren trasladarse a Estados Unidos o Europa ante los hostigamientos a que son sometidos. Sin embargo, Bustamante refiere que cada vez es más palpable —por lo menos en el caso de América Latina y también de África— que la migración se produce por motivos económicos, donde las personas que emigran deciden partir a los Estados Unidos o la Unión Europea para buscar empleo y de esa manera resolver la situación de pobreza que les aqueja a ellos y a sus familias¹¹.

Consiguientemente, la migración se ha vuelto un fenómeno social, de carácter laboral, ubicado en el mercado internacional de trabajo. Ello significa que la nota constitutiva de este fenómeno social no es su carácter de irregularidad o de ilegalidad, como algunos analistas y académicos lo presentan, sobre todo en los países de destino y de tránsito, sino su carácter laboral. En todo caso, el fenómeno también se presenta de distintas maneras. Por un lado se puede producir el traslado de un país a otro, que en dicho caso se le suele llamar como **inmigración** (cuando se encuentra en el país de destino), y también se manifiesta en casos en donde las personas se movilizan dentro del mismo país o región geográfica, en cuyo caso se le denomina como “**migración interna**”. Justamente, este es el tipo de migración que nos interesa en este estudio, ya que pretendemos analizar la relación entre la maquila y los movimientos de migración interna en Honduras.

Por otra parte, con relación a datos estadísticos mundiales, entre 1970 y 1990, el número de países receptores de grandes cantidades de trabajadores emigrantes en busca de trabajo pasó de 39 a 67 en todo el mundo. Durante el mismo período, el número de países emisores de grandes contingentes de trabajadores emigrantes pasó de 29 a 55¹². De hecho, se estima que existían 180 millones de migrantes internacionales, la mayor proporción la representan los trabajadores migratorios¹³, dicha cifra se ha incrementado considerablemente debido a la persistencia de la pobreza, del impacto de los desastres naturales o a conflictos políticos entre otras causas, todo esto como una de las formas de expresión del proceso de la globalización en la migración mundial.

Asimismo, la Organización Internacional de las Migraciones (OIM) estima que de los 180 millones de migrantes internacionales que existen actualmente, uno de cada diez nació en

¹¹ Consúltense: Bustamante, Jorge, *Migración de México a Estados Unidos. Un enfoque sociológico*, México DF, El Colegio de la Frontera Norte y el Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos (COEDITORES), Serie: Memorias, 1994.

¹² Organización Internacional del Trabajo (OIT), “Los perdedores de la globalización se convierten en sus impulsores”, En: *Revista Trabajo*, N° 34, Organización Internacional del Trabajo (OIT), abril/mayo del 2000, 2000, Pág. 2.

¹³ Se entenderá por “**trabajadores migrantes**” a toda persona que vaya a realizar, realice o haya realizado una actividad remunerada en un Estado del que no sea nacional, o a otras regiones de su propio país. Cfr. “Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares” (Párrafo 1 del artículo 2).

algún país latinoamericano o caribeño, empero, estas cifras se quedan aún cortas, ya que no consideran los desplazamientos temporales, circulares y de retorno. La información disponible permite señalar que casi 25 millones de latinoamericanos viven fuera de su país de nacimiento y que la mitad de ellos emigró a lo largo del decenio de 1990, en especial a los Estados Unidos¹⁴.

B) El flujo migratorio centroamericano

Hasta finales de la década del setenta del siglo XX, el patrón migratorio en los países centroamericanos se caracterizaba por desplazamientos internos o intrarregionales, con propósitos laborales, o como consecuencia de la industrialización concentrada en áreas urbanas, y de las transformaciones en la agricultura de exportación. De este modo, la mayoría de los flujos migratorios eran de carácter fronterizo y temporal. Se trataba de población rural campesina, predominantemente masculina, en edad productiva y analfabeta o con escasa escolaridad. Las principales migraciones de este tipo se realizaban de Guatemala a México, y de El Salvador a Honduras especialmente, aunque emigraba una parte importante de nicaragüenses a Costa Rica¹⁵.

Hay que advertir debido a su importancia que quizás el flujo migratorio más famoso e importante fue el de la emigración de salvadoreños hacia Honduras, quienes arribaron desde inicios del siglo XX, primero a la costa norte para laborar en las compañías bananeras, y luego a los valles centrales y orientales como Comayagua y Olancho en busca de tierras de labranza y empleos, quienes viajaban huyendo de las naturales presiones demográficas, así como de los conflictos sociales persistentes en el territorio salvadoreño; hacia los años sesenta, se estimaba extraoficialmente que en Honduras residían unos 300,000 salvadoreños, de una población total de 2 millones, lo cual motivó —entre otras causas— al gobierno militar de Oswaldo López Arellano a expulsar a los salvadoreños del territorio hondureño, argumentando la planificación de una reforma agraria. Esa fue sin duda una de las principales causas que originaron la guerra entre ambos países en julio de 1969¹⁶.

Más tarde, en los años ochenta, el patrón migratorio cambió significativamente en términos de volumen, rutas, orígenes, destinos, motivos, propósitos, temporalidad y condiciones de estancia. En este caso, el cambio más notable fue el incremento de los flujos extrarregionales,

¹⁴ Véase: Ocampo, José Antonio (COORDINADOR), *Globalización y desarrollo*, Brasilia, Comisión Económica para América Latina (CEPAL), Vigésimo periodo de sesiones, 2002, Pág. 396.

¹⁵ Castillo, Manuel Ángel y Palma, Silvia Irene, *La migración internacional en Centroamérica: una revisión de tendencias e impactos*, Ciudad de Guatemala, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), 1996, Págs. 25-27.

¹⁶ Sobre la emigración de salvadoreños a Honduras y las causas de la guerra de 1969, puede consultarse una bibliografía abundante, entre ella: Carías, Marco Virgilio y Slutzky, Daniel, *La guerra inútil: análisis socio-económico del conflicto entre Honduras y El Salvador*, San José de Costa Rica, Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), 1971; Fuentes Rivera, Luís, *El conflicto Honduras- El Salvador: aspectos políticos, sociales y económicos*, San Salvador, 1969; Jiménez, Eddy, *La guerra no fue de fútbol*, La Habana, Casa de las Américas, 1974 y Rowles, James, *El conflicto Honduras- El Salvador*, San José de Costa Rica, Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), 1980.

ya que muchos centroamericanos empezaron a inmigrar hacia los Estados Unidos, y también, la causa más destacada y evidente fue la agudización de los conflictos y procesos revolucionarios en Nicaragua, con el triunfo de la Revolución sandinista en 1979, y el desencadenamiento de las guerras civiles en El Salvador y Guatemala, pero también hay que agregar la profundización de la crisis económica derivada de los conflictos armados.

En este período, los principales movimientos se dieron hacia los Estados Unidos, y en menor medida, desplazamientos intrarregionales. Así, fue notoria la inmigración de salvadoreños hacia los Estados Unidos, especialmente hacia la ciudad de Los Ángeles, aunque también hubo refugiados salvadoreños en Honduras. En el caso de los guatemaltecos, éstos se dirigieron especialmente a Estados Unidos y el sur de México. Por su parte, miles de nicaragüenses huyeron de la guerra cruzando las fronteras de Honduras y Costa Rica.

Del mismo modo, en este nuevo flujo de migración forzada por motivos políticos y económicos, se trató de individuos, familias y comunidades enteras, tanto rurales como urbanas, y con distintos niveles de escolaridad, desde analfabetas hasta profesionales universitarios y desde campesinos a prósperos empresarios. Así, los años ochenta marcaron el auge del flujo migratorio centroamericano hacia los Estados Unidos, el llamado coloquialmente “camino pa'l norte”¹⁷.

En esta etapa de los años ochenta, emigraron principalmente salvadoreños, nicaragüenses y guatemaltecos; los hondureños tendieron a migrar pero en menor escala. El flujo de hondureños hacia los Estados Unidos se acrecentó especialmente en los años noventa, a partir de la crisis económica generada por los Programas de Ajuste Estructural de la economía, pero sobre todo fundamentalmente a raíz del paso del Huracán Mitch en 1998.

Finalmente, hay que señalar que como la generalidad de emigrantes latinoamericanos en Estados Unidos, los centroamericanos son mayoritariamente indocumentados; ellos trabajan sobre todo en los sectores agrícolas, industriales y de servicios y se asientan en concentraciones rurales del sur de los Estados Unidos, o en espacios urbanos como Los Ángeles, Houston, Miami, San Francisco, Nueva Orleans, Chicago, Washington y Nueva York¹⁸.

2) LA MIGRACIÓN EN HONDURAS

La migración de la población hondureña es un fenómeno continuado y en ascenso, que tiene lugar desde hace algunas décadas. A pesar de su significativo impacto en todos los ámbitos de la vida nacional, existen pocos estudios que indaguen sobre las razones que impulsan a la población hondureña a migrar. Asimismo, un reciente estudio del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), indica que los estudios sobre migración en Honduras enfatizan el tema en el impacto de las remesas, desatendiendo el análisis de

¹⁷ Castillo, Manuel Ángel y Palma, Silvia Irene, *La migración internacional en Centroamérica...* Op. Cit., Pág. 23.

¹⁸ *Ibid.*, Pág. 40.

los impactos socioculturales del fenómeno¹⁹. En los siguientes párrafos, intentaremos trazar algunas ideas para entender cómo se está manifestando la dinámica de la migración en la población hondureña.

A) Antecedentes migratorios en Honduras

Hasta la primera mitad del siglo XX, Honduras fue una tierra de paso y de arribada de pequeñas olas de inmigrantes que se establecían en el país a partir del auge de las economías minera y bananera; de esa forma, inmigrantes europeos, principalmente alemanes, italianos, franceses, ingleses y españoles, así como asiáticos (árabes, judíos y chinos) se establecieron en el litoral Caribe, en Tegucigalpa y en menor medida en el sur del país. Igualmente, se asentaron importantes contingentes de negros ingleses llegados de Jamaica, Belice y Gran Caymán en ciudades como Puerto Cortés, Lima, Tela y La Ceiba²⁰.

Sin embargo, a mediados del siglo XX, en la etapa de posguerra, se dieron una serie de cambios y transformaciones en la economía y la sociedad latinoamericana, que propiciaron la apertura del modelo de “Sustitución de Importaciones”, ante al agotamiento del viejo modelo agroexportador; así, la economía bananera fue perdiendo importancia, y en su lugar fueron ascendiendo rubros agroindustriales, la industria, el comercio y los servicios. Ante ello, algunos poblados bananeros importantes —como por ejemplo La Ceiba— fueron decayendo, y la época de auge y bonanza de las exportaciones bananeras dio paso al desempleo e incertidumbre. Por ello, muchas personas, y a veces familias enteras, fueron migrando a Los Estados Unidos desde finales de los años cincuenta, especialmente a Nueva Orleans, ciudad con la que existían fuertes lazos comerciales y culturales desde finales del siglo XIX, ya que de ahí procedían los primeros inversionistas bananeros que fundaron la Standard Fruit Company, las familias Vaccaro y D' Antoni, originalmente llamada Vaccaro Brothers Company²¹. Por esos años, también empezaron a emigrar a los Estados Unidos una gran cantidad de miembros del pueblo negro garífuna, quienes emigraron especialmente a Nueva York, o en su defecto, se emplearon en la marina mercante. Por su larga trayectoria migratoria en los Estados Unidos, la comunidad afrohondureña garífuna ha acumulado el mayor capital social entre los grupos étnicos y culturales del país²².

¹⁹ Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD), *Informe sobre Desarrollo Humano, Honduras 2006. Hacia la expansión de la ciudadanía*, Tegucigalpa, PNUD, 2006, Pág. 155..

²⁰ Sobre los procesos de inmigración de europeos, asiáticos y negros a Honduras, es importante consultar los trabajos de Jorge Amaya. Cfr. Amaya, Jorge Alberto, *Los árabes y palestinos en Honduras. 1900-1950*, Tegucigalpa, Editorial Guaymuras, Colección Códices, 1ª edición, 1997; Amaya, Jorge Alberto, *Los judíos en Honduras*, Tegucigalpa, Editorial Guaymuras, Colección Códices, 1ª edición, 2000; Amaya, Jorge Alberto, *Los chinos de Ultramar en Honduras*, Tegucigalpa, Editorial Guaymuras, Colección Códices, 1ª edición, 2002.

²¹ Sobre la migración de los ceibeños a la ciudad de Nueva Orleans, puede verse: Canelas Díaz, Antonio, *La Ceiba: sus raíces y su historia*, La Ceiba, Tipografía Renacimiento, 2ª edición.

²² González, Nancie, *La historia del pueblo garífuna (pasado y presente)*, Tegucigalpa, Editorial Universitaria, 2ª edición (trilingüe: español, inglés y garífuna), 1997.

Posteriormente, ya en las postrimerías del siglo XX, el flujo de migrantes hondureños a los Estados Unidos se fue acelerando, pero como ya se dijo antes, en comparación a los movimientos migratorios de salvadoreños, guatemaltecos y nicaragüenses, fue tardío. Este proceso de la migración hondureña a Estados Unidos se evidenció especialmente en los años noventa, y fundamentalmente, a raíz del Huracán Mitch en 1998. Este carácter reciente de la emigración en Honduras se confirma también en la “Encuesta de Percepción Nacional sobre Desarrollo Humano, 2005”. Efectivamente, el 80.5% de los hogares encuestados con emigrantes manifestó que los miembros del hogar que han emigrado lo hicieron en los últimos diez años. El 61.4% de los emigrantes salió del país entre 1998-2005, justamente en el periodo inmediato al paso del huracán²³.

La siguiente particularidad se refiere a la creciente dinámica de la emigración hondureña. Tanto en los censos poblacionales de Estados Unidos como en las estadísticas fronterizas sobre deportaciones, el flujo de emigrantes hondureños empezó a cobrar relevancia a partir de 1990. La diáspora hondureña, que hasta ese momento era la más pequeña población centroamericana en los Estados Unidos, comenzó a registrar los mayores niveles de crecimiento poblacional.

B) La migración externa o emigración de hondureños

Con respecto a la migración hacia los Estados Unidos, algunas cifras oficiales estimaban que entre 1970 y el 2004 emigraron más de 800 mil hondureños a los Estados Unidos²⁴, sin embargo, según datos extraoficiales, es más probable que residan en la actualidad **1 millón** de hondureños en los Estados Unidos; dicha suma representaría cerca del 15% del total de población; en este sentido, podría decirse que 1 de cada 7 hondureños vive en EUA, y en menor medida en otros países como Canadá, México, España y los países centroamericanos. Estas cifras sin duda alguna ratifican la importancia del abordaje teórico e investigativo sobre el fenómeno de la inmigración.

Esta migración externa naturalmente es la más importante desde el punto de vista socio-cultural y económico; por supuesto, este último aspecto —la esfera económica— es el punto más relevante de la migración, ya que el monto de las remesas representa hoy en día la mayor fuente de generación de divisas para el país, superando incluso a la maquila, al café y al banano, pues según cifras reportadas por el Banco Central de Honduras, en el 2005, Honduras percibió en concepto de remesas la cantidad de **1,730 millones** de dólares²⁵. Asimismo, de acuerdo a la CEPAL, en 2004 Honduras ocupó el décimo lugar, entre 22 países latinoamericanos, en la recepción de remesas²⁶.

²³ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *Informe sobre Desarrollo...* Op. Cit., Pág. 150.

²⁴ Datos recopilados del Ministerio de Relaciones Exteriores, Instituto Nacional de Estadística (INE) y Banco Central.

²⁵ Véase: Banco Central de Honduras (BCH), *Boletín Estadístico*, Tegucigalpa, BCH, 2005.

²⁶ Comisión Económica para América Latina (CEPAL), *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe, 2004*, S/N, 2005.

Inclusive, los flujos anuales de divisas procedentes de la emigración superan, a partir del 2002, los presupuestos anuales de las Secretarías de Salud y Educación Pública, llegando en 2004 a ser 44% mayores. Igualmente, sobrepasan los montos de la inversión extranjera directa y de la ayuda externa. De acuerdo a la CEPAL, Honduras ocupa el cuarto lugar, entre nueve países donde el monto de remesas recibidas equivale al doble o más de la inversión extranjera directa. En este caso, las remesas superan 3.9 veces los fondos provenientes de la inversión extranjera²⁷.

De este modo, el impacto macroeconómico de la migración externa y de las remesas es significativo. Por ejemplo, las remesas en el 2004 equivalieron aproximadamente al 15% del Producto Interno Bruto y al 36% de las exportaciones totales. Esto ha tenido una consecuencia directa en la estabilización del tipo de cambio; en el mantenimiento del nivel de reservas internacionales y en la reducción del déficit de la balanza de pagos²⁸.

No obstante, pese a estos aspectos favorables de la migración y las remesas, otros estudios abordan más bien la problemática sociocultural derivada del fenómeno migratorio, como por ejemplo, el evidente peligro que implica para los inmigrantes desplazarse de manera indocumentada hasta los Estados Unidos en manos de los famosos “coyotes” o bajo el propio riesgo de los migrantes, que significa caer en manos del crimen organizado (narcotraficantes, tratantes de blancas, ladrones, asesinos), o perder la vida en los trenes o en los terribles puntos de la frontera del Río Bravo, como los desiertos o caminos inhóspitos²⁹. De hecho, un testimonio palpable del sufrimiento que atraviesan los migrantes en su travesía hacia los Estados Unidos es el relato “Me voy pa’ los Estados”, escrito por Luis Felipe Ulloa, en donde narra no solamente las vicisitudes de los inmigrantes, sino el impacto cultural al tener que adaptarse a unos valores, costumbres, creencias y hábitos de trabajo diametralmente opuestos en la sociedad estadounidense³⁰.

Asimismo, otros trabajos se aproximan al fenómeno de la migración para analizar pautas de consumo, y algunos concluyen que a pesar de que las remesas representan una especie de “compensación social”, en algunos casos esos beneficios se revierten, ya que varias familias receptoras de divisas incrementan sus niveles de consumo; así concluye por ejemplo un estudio realizado en la ciudad de El Progreso, en el departamento de Yoro, el cual sostiene que las remesas no propician el desarrollo local “[...] debido a las pocas posibilidades y

²⁷ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *Informe sobre Desarrollo Humano, Honduras 2006...* Op. Cit., Págs. 152-153.

²⁸ *Ibid.*, Pág. 153.

²⁹ Al respecto véase: Salomón, Leticia, *Honduras: migración, política y seguridad*, Tegucigalpa, Centro de Documentación de Honduras (CEDOH), 2005.

³⁰ Ulloa, Luis Felipe, *Me voy pa’ los Estados (De cómo ver la situación de los latino-americanos en los Estados Unidos)*, Tegucigalpa, Editorial Guaymurás, Colección Puerta Abierta de Cultura y Educación Popular, 2ª edición, 2000.

*mínimos márgenes de remanentes que los envíos mensuales facilitan. Además del poco apoyo que el Estado y las instituciones u organizaciones ofrecen a las familias receptoras*³¹.

Otro estudio realizado por un equipo de investigadores de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán (UPNFM), que analizó a familias receptoras de remesas en municipios del departamento de Francisco Morazán (Villa de San Francisco, Cantarranas, Santa Lucía) estableció que la mayoría de familias destinan sus divisas a la satisfacción de las necesidades de consumo, siendo pocas las familias que disponen de hábitos de ahorro debido a falta de apoyo estatal y a la limitada cantidad de dinero que envían los familiares emigrados³².

Del mismo modo, otra investigación realizada en comunidades de garífunas, evidencia que en varios poblados las remesas no necesariamente generan desarrollo, ya que el abundante capital que ingresa a la zona se gasta mayormente fuera de la comunidad y el capital social también ha sufrido una merma considerable, a causa de la desigualdad y dependencia que el recurso de la remesa tiende a fomentar en algunas familias receptoras, las cuales, en opinión de los informantes, paulatinamente se convierten en “conformistas”³³.

Finalmente, algunos estudios caracterizan la relación entre migrantes y remesas, llegando a conclusiones importantes, como ser: a) Los inmigrantes que tienen un estatus legal en los Estados Unidos, tienden a destinar remesas a largo plazo, contrario a los indocumentados; b) la mayor cantidad de remesas se envían mensualmente, generalmente los primeros días de la semana, es decir, de lunes a miércoles; c) las principales zonas geográficas que perciben remesas son Tegucigalpa, San Pedro Sula, Olancho, el corredor de la Costa Norte (Puerto Cortés, Tela, La Ceiba, Trujillo, Tocoa y las comunidades garífunas), Comayagua, la zona sur, Danlí y en menor proporción municipios rurales y d) En Honduras, el receptor más frecuente de remesas es una mujer de mediana o avanzada edad, con pocos años de escolaridad e insuficiente información financiera³⁴.

En suma, la migración de hondureños hacia los Estados Unidos, y consecuentemente, las remesas derivadas de ese proceso, hoy en día constituyen la principal fuente de divisas en el país, generando un impacto significativo a nivel macroeconómico, como en muchas esferas

³¹ Castro, Misael, *Investigación sobre el uso de las remesas y su impacto en las Familias de El Progreso*, El Progreso (Honduras), Equipo de Reflexión y Comunicación de la Compañía de Jesús en Honduras (ERIC), 2005.

³² Sánchez, Claudia, Barahona, Elma y Moncada, German, *Percepción del impacto de las remesas en familias de migrantes del área rural: una mirada desde el comportamiento del consumidor*, Tegucigalpa, Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán (UPNFM), 2005.

³³ Deutscher Entwicklungsdienst (DED) y Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit (GTZ), *Remesas y Desarrollo: Lecciones de la comunidad transnacional Garífuna*, Tegucigalpa, En: http://migracion-remesas.rds.hn/document/remesas_lecciones.pdf, 2004.

³⁴ Véase: Puerta, R., *VII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública*, Lisboa, 2003 y: Sánchez, Claudia, Barahona, Elma y Moncada, German, *Percepción del impacto económico de las remesas...* Op. Cit., Págs. 4-5.

socioculturales, ya que están transformando hábitos de consumo, pero también están incidiendo en cierta medida en la “reorganización” social de las familias y de ciertas manifestaciones culturales al interior de las comunidades y de los mismos inmigrantes en los Estados Unidos, ya que éstos propician canales de comunicación e intercambio, demandando “productos nostálgicos”, como ser rosquillas, nacatamales, queso casero, guaro (aguardiente), remedios caseros, puros, artesanías, discos de música hondureña, etcétera, transformando y “reforzando” los lazos de pertenencia a la nación hondureña.

C) La migración interna en Honduras

Como se recordará, en este estudio partimos de caracterizar la migración interna al desplazamiento de las personas dentro de los límites geográficos del país; de igual manera, entendemos la migración interna en dos modalidades: la primera sería la migración de las personas de la zona rural a la urbana y de la zona urbana a la rural. Naturalmente, el tipo de migración interna que más suele manifestarse en Honduras es la que se realiza de las zonas rurales a las urbanas³⁵.

La migración interna posee una dinámica y una motivación muy parecida a la dinámica de la migración externa, aunque, por supuesto, tiene elementos diferenciadores de mucho peso. La migración interna puede estar motivada por factores de expulsión del lugar del origen y factores de atracción del lugar de llegada y, la mayoría de las veces, por una fusión de ambos. Dentro de los primeros, es decir, dentro de los factores de expulsión, podemos señalar la **condición económica** (falta de empleo o de acceso a la tierra, empleos por debajo de la capacidad, quiebra de negocios personales o familiares y otros), la **condición de inseguridad** (delincuencia, amenazas, peligros, incendios, inundaciones y otros) y las **condiciones familiares** (desplazamiento de miembros por razones de trabajo, de salud y de educación); todas estas motivaciones pueden conducir a una modalidad permanente o transitoria, o pensarse como transitoria y volverse permanente, o al revés. Dentro de los factores de atracción de la migración se encuentra la oferta de empleos, educación, salud, clima, oportunidades, acceso a la tecnología y a una mejor calidad de vida entre otros, lo cual puede llevar a una saturación del espacio y provocar serias consecuencias en materia de vivienda, transporte, recolección de basura, acceso al agua potable, energía eléctrica y empleo en el lugar receptor de la migración interna.

En el caso de Honduras, la instalación de las maquilas en zonas urbanas (Valle de Sula, Tegucigalpa, Comayagua, Choluteca), fue un factor de atracción para impulsar la migración interna de zonas rurales a urbanas, como se verá más adelante.

De este modo, es evidente que desde hace décadas, los lugares de atracción para los migrantes internos suelen ser la ciudad capital o las ciudades importantes y los lugares que tienen oportunidades de trabajo en materia agrícola, industrial, comercial o de servicios.

³⁵ Salomón, Leticia, *Honduras: migración, política y seguridad...* Op. Cit., Pág. 29.

Por otro lado, en el caso de Honduras, históricamente, **la migración interna ha presentado tres etapas:** a) la primera, se manifestó a inicios del siglo XX, cuando contingentes de hondureños se trasladaron desde el interior a la Costa Norte para laborar en las compañías bananeras, especialmente desde la zona sur, occidente, el centro y especialmente desde Olancho; b) la segunda, se realizó entre los años cincuenta y setenta del siglo XX, cuando se desarrollaba el proceso de modernización del Estado y se desarrollaba el proceso de urbanización auspiciado por el modelo de industrialización sustitutiva y desarrollista, dirigida fundamentalmente a Tegucigalpa y San Pedro Sula y en menor medida Choluteca c) la tercera, se ha presentado entre los años noventa del siglo XX y los primeros años del siglo XXI, al amparo del auge de las exportaciones derivado de los Programas de Ajuste Estructural, que propiciaron la instalación de las empresas maquiladoras, especialmente dirigida hacia la ciudad de San Pedro Sula y su zona adyacente, el Valle de Sula, conocido hoy como “Zona Metropolitana del Valle de Sula”.

En el caso de la primera etapa de la migración interna, dirigida hacia las zonas bananeras en las primeras décadas del siglo XX, la literatura ha legado relatos y testimonios elocuentes para entender las peripecias, vicisitudes y experiencias que padecieron los hondureños que fueron a laborar a las compañías bananeras, como por ejemplo la obra “Barro”, de Paca Navas de Miralda, y en la obra “Trópico”, de Marcos Carías Reyes³⁶.

Por su parte, la segunda etapa de la migración interna en Honduras, se vio motivada por el proceso de modernización e industrialización impulsado entre los años cincuenta y setenta, que agilizó la urbanización de ciudades como Tegucigalpa y San Pedro Sula; en este periodo, grandes contingentes de hondureños migraron de zonas rurales a dichas ciudades, originando consecuentemente problemas de marginalización, hacinamiento y crisis habitacionales y de prestación de servicios públicos (agua potable, energía eléctrica, alcantarillados) en la capital y en San Pedro Sula³⁷.

Finalmente, la tercera etapa de la migración interna a Honduras, es decir, la que se está produciendo entre los años noventa al presente, se ha producido sobre todo por la instalación de maquilas que demandan gran cantidad de mano de obra debido a que invierten grandes cantidades de capital y funcionan en espacios físicos e infraestructurales gigantescos; además, es importante señalar que es un proceso muy poco analizado aún, por ello, este estudio intenta aportar datos para analizar sus orígenes y consecuencias.

D) La migración hacia las maquilas

Ya hemos revisado una buena parte de la literatura que aborda el fenómeno de la migración externa e interna en Honduras, pero también es importante agregar que existen estudios

³⁶ Navas de Miralda, Paca, *Barro*, Tegucigalpa, Editorial Guaymuras, 2ª edición, 1992 y: Carías Reyes, Marcos, *Trópico*, Tegucigalpa, Editorial Universitaria, 2 edición, 1990.

³⁷ Sobre el proceso de migración interna, urbanización y marginalización acaecido en Honduras en las décadas del cincuenta al setenta, es importante consultar: Caldera, Hilda, *Invasiones urbanas en Tegucigalpa*, Tegucigalpa, Editorial Guaymuras, S/D.

que han demostrado la directa relación entre la instalación de las empresas maquiladoras y la consecuente migración interna de mano de obra desde zonas rurales hacia los espacios ocupados por las maquilas, no obstante, no se han analizado aún algunos de los impactos que provoca dicho fenómeno social³⁸.

De hecho, la expansiva generación de empleos en las ciudades donde se han establecido las maquilas, ha sido un factor impulsador de la migración interna; así por ejemplo, de 9,000 empleos generados por las maquilas en 1990, se pasó a 97,745 empleos directos en 1998, representando un promedio de 10,000 empleos anuales, sobre todo concentrados en la ciudad de San Pedro Sula y en general en el departamento de Cortés, el cual, en las últimas tres décadas ha recibido 1, 129, 456 personas, fundamentalmente migradas desde el mismo departamento o desde el occidente del país (Copán y Santa Bárbara)³⁹.

En este sentido, autores como Elsa Lily Caballero apuntan a que desde 1988 hasta el presente, el desplazamiento interno ha sido de un 22.46% del total de la población hondureña. La razón reconocida como la más importante es la migración ocupacional, especialmente a las regiones donde están instaladas las maquilas⁴⁰.

De este modo, la migración interna ocupacional en Honduras a partir de 1990 se ve motivada, con la instalación de la industria maquiladora en las principales ciudades del país y con la localización de maquilas en municipios intermedios a las dos grandes ciudades (Tegucigalpa y San Pedro Sula). Estos municipios se convirtieron en receptores de una gran cantidad de población que migró de otros departamentos y de las zonas rurales, principalmente mujeres jóvenes que llegaron a trabajar como operarias en las maquilas, las cuales se han constituido en centros de concentración humana, en algunos casos desbordando ya su capacidad de infraestructura instalada y de prestación de servicios.

En resumen, el proceso de migración interna se concentra en las dos áreas metropolitanas de desarrollo del país, que son Tegucigalpa y el Valle de Sula. Tegucigalpa como capital, concentra el poder político y la administración pública, que a través del Estado genera empleo, pero también se concentra la prestación de servicios públicos y privados, pero últimamente se está expandiendo la instalación de industrias maquilas, en especial en la zona de Támara. Por su parte, el Valle de Sula es el polo de desarrollo agroindustrial, considerándose a San Pedro Sula como "la capital industrial" del país. Estas dos zonas experimentan un crecimiento poblacional que se calcula en 4% anual. Así, es palpable la relación entre el establecimiento de las maquilas y el desplazamiento de mano de obra a través de la migración interna.

³⁸ Foro Nacional para las Migraciones en Honduras (FONAMIH), *Planificador 2005. Construyamos juntos políticas públicas a favor de la población migrante y sus familiares*, Tegucigalpa, FONAMIH, 2005.

³⁹ Véase: Pastoral de Movilidad Humana, *Con justicia y paz no hay migración forzada*, Tegucigalpa, Semana del Migrante, Publicación de la Iglesia Católica de Honduras, 2004.

⁴⁰ Caballero Zeytún, Elsa Lily, *La migración y los migrantes hondureños...* Op. Cit.

CAPÍTULO II

SOCS

El impacto de la maquila en la migración interna en Honduras



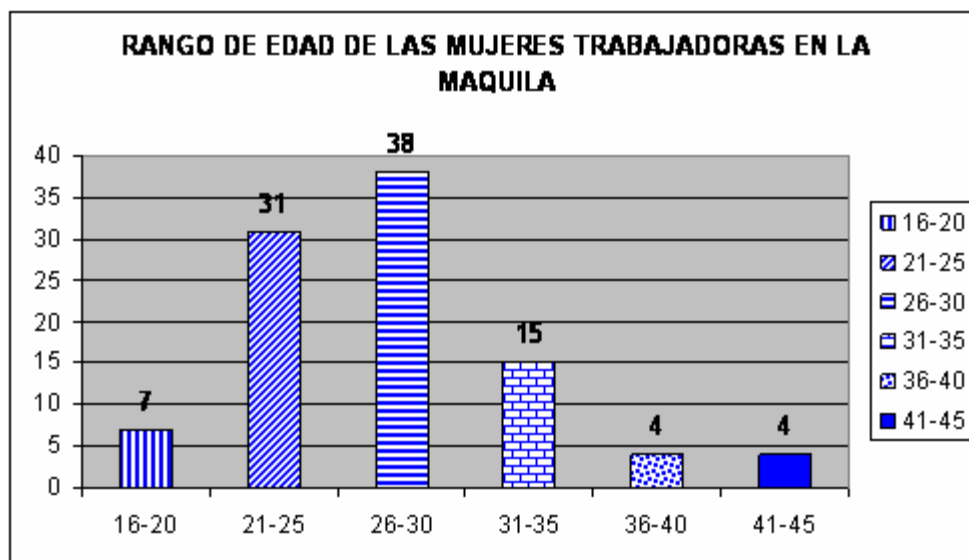
Composición de la fuerza de trabajo en las maquilas hondureñas analizadas en el estudio

1) CARACTERÍSTICAS DE LA FUERZA DE TRABAJO EN LAS MAQUILAS

La fuerza de trabajo empleada en las maquilas de las tres ciudades investigadas, de una muestra de 307 trabajadoras y trabajadores, es mayoritariamente femenina. Esta mano de obra femenina ocupada es el 70% de las plazas de trabajo, mientras que los hombres representan el 30% restante.

Con respecto a los promedios de edad, hay que apuntar que dicha mano de obra es mayoritariamente población joven. En efecto, en el caso de las mujeres, el mayor porcentaje etareo oscila entre los 26 y 30 años (el 38%), y en segundo lugar, están las trabajadoras en rango de edad de 21 a 25 (el 31%), lo que suma entre los dos al 69% del total, es decir, están en plena edad productiva, tal como se ve en el gráfico 1:

GRÁFICO 1



Más abajo, aparecen las trabajadoras que están entre los 31 y 35 años, con el 15%, y un pequeño grupo que incluye incluso a menores de edad, entre los 16 y 20 años, con el 7%. En menor grado, están las trabajadoras que están por llegar a los 40 años (4%), o que en su defecto ya los han superado (4%).

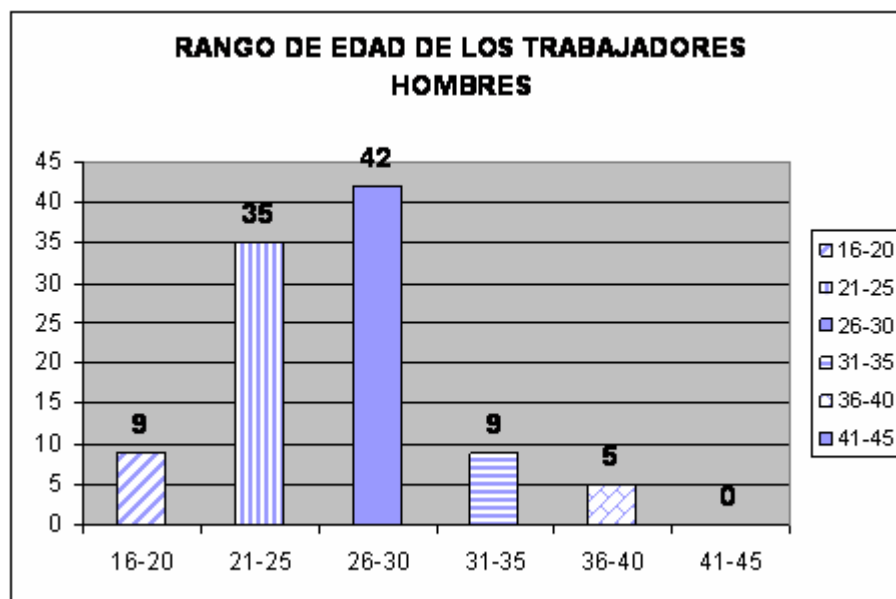
Como se puede ver, la población joven es la que conforma la mayor cantidad de obreras en las maquilas hondureñas, caracterizando por ser también mayoritariamente femenina, aspecto que está transformando la estructura de la fuerza laboral hondureña, ya que desde los siglos de la colonia la población activa ha sido tradicionalmente masculina. Esto sin duda alguna está propiciando cambios culturales importantes, ya que cada vez más, a través de la demanda de empleo por parte de las maquilas y del sector fabril, muchas mujeres hondureñas se están incorporando al mercado de trabajo, posibilitando que accedan paulatinamente a empleo, salarios, y desde luego también a espacios sociales que antes les estaban vedados, ocasionando a veces conflictos con sus padres o esposos, pues tienden a asumir que a través del empleo las mujeres se pueden ir “liberando”.

Por otro lado, tenemos que añadir que esas son las edades de mayor rendimiento productivo en una fábrica, donde se exige el máximo de producción e inclusive se estimula mediante bonificación por producción a aquellas personas que rinden más del 60%, de lo contrario, los que no producen más de esta cantidad son considerados improductivos para la empresa y son cesados.

Igualmente, en Honduras, y en general en América Latina, hoy en día es difícil obtener un empleo en una fábrica después de los 35 años, principalmente en las maquilas. En estas empresas el porcentaje de personas empleadas entre los 35 y 45 años es bajo, apenas del 8% para las mujeres, con la condición que en su mayoría tienen más de 6 años y algunas hasta 10 de trabajar en la maquila o son contratados porque ya han tenido experiencia en otras maquilas que cerraron operaciones y se fueron del país, porque la maquila es concebida como una “industria golondrina” que emigra cuando sus ganancias se reducen o tienen conflictos laborales.

Por otro lado, con respecto a los obreros varones, los datos son similares a los encontrados en las mujeres, como se ve en el gráfico 2:

GRÁFICO 2

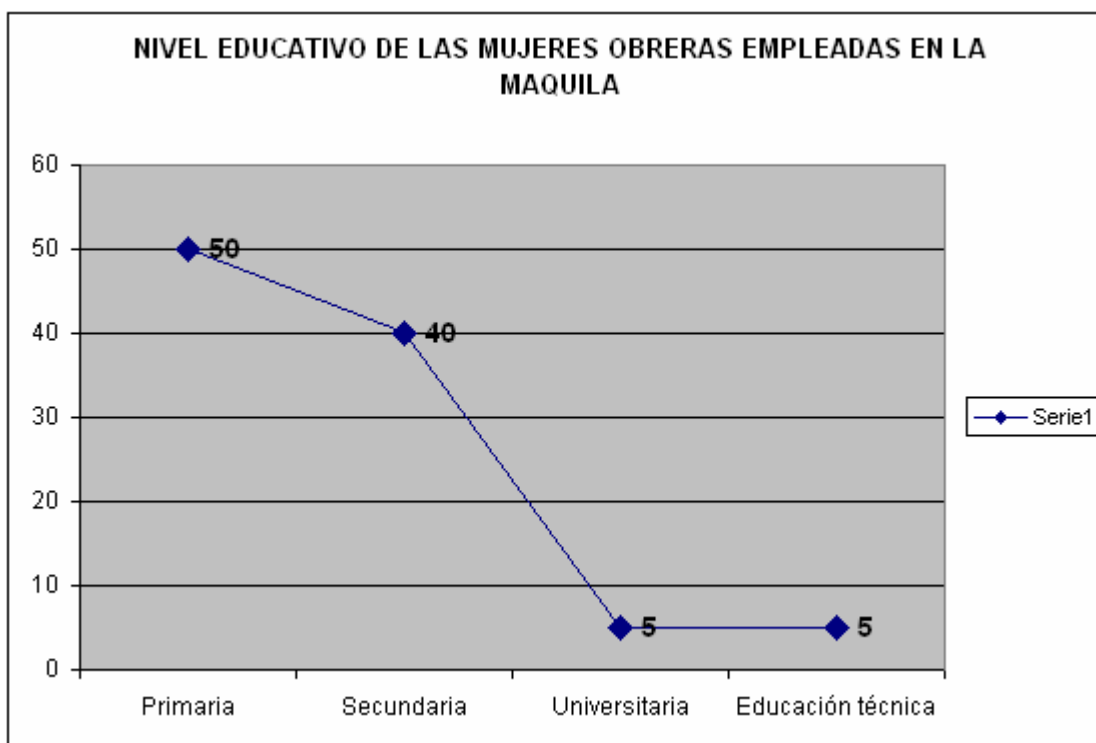


Como se puede apreciar, casi la mitad de los trabajadores varones, el 42%, están comprendidos entre los 26 y 30 años, y en seguida, siguen muy de cerca los obreros comprendidos entre los 21 y 25 años, con el 35%; entre ambos grupos, suman el 77%, que equivaldría a $\frac{3}{4}$ partes de la totalidad de los trabajadores, es decir, al igual que las mujeres, la fuerza de trabajo masculina es abrumadoramente joven. Un poco más abajo, están los grupos de edades adyacentes a los arriba enunciados, es decir, los menores de 20 años, con un 9%, así como el de los mayores de 30, también con un 9%. Coincidentemente, en este grupo de obreros varones, no aparecen empleados que superen los 40 años, ratificando la existencia de una mano de obra exclusivamente joven en las maquilas hondureñas.

A) Nivel educativo de los trabajadores y trabajadoras de las maquilas

Con respecto al nivel educativo, hay que mencionar que los niveles de escolaridad de la fuerza de trabajo, en su mayoría tiene apenas el nivel Básico o Primario, aunque en el caso de las mujeres, una buena proporción tienen también la Educación Secundaria o Media, es decir, el llamado Ciclo Común de Cultura General (CCCG), como se le denomina oficialmente en Honduras, tal como se ve en el siguiente gráfico:

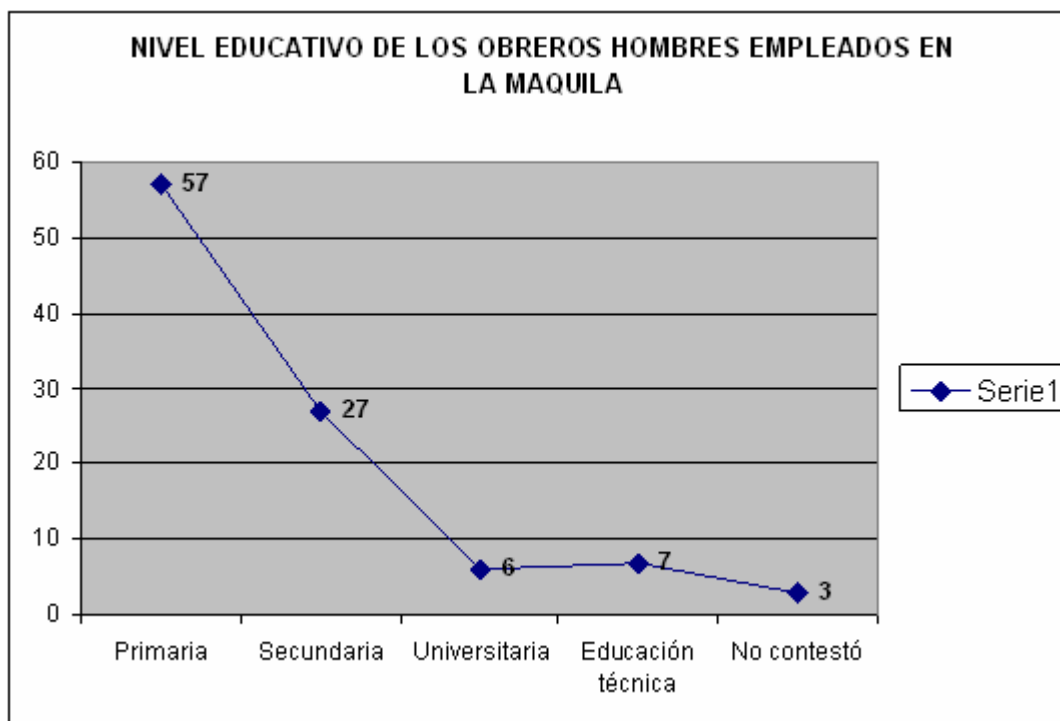
GRÁFICO 3



Como se observa en la gráfica, la mitad de las obreras de las maquilas tienen apenas la Educación Primaria (el 50%), empero, una buena porción, el 40%, tienen además la Educación Secundaria. Un pequeño grupo, afirmó poseer Educación Técnica (el 5%), y un restante 5% adicional mencionó tener Educación Universitaria; este pequeño grupo naturalmente que corresponde a empleadas que cumplen funciones administrativas de y mandos intermedios en las maquilas. Lo cierto es que las maquilas, por el tipo de producción simple que realizan, requieren o demandan mano de obra poco calificada, que es justamente la que se adecúa al perfil de la mayoría de la mano de obra hondureña. En efecto, la gran mayoría de las maquilas instaladas en Honduras se dedican a la confección de textiles, y por tanto requieren numerosa mano de obra y utilizan tecnología simple. En estas empresas se ensamblan piezas o se terminan las prendas que ya vienen cortadas o armadas en el exterior. En general, los procesos más complejos se realizan en las instalaciones industriales de los países centrales y el ensamblaje en las maquilas localizadas en la periferia, como en el caso de Honduras. Por tanto, el proceso de producción no requiere de competencias laborales complejas para la confección de las piezas, de modo que es evidente que una fuerza de trabajo con el nivel Primario está ajustada a esta demanda.

Por otro lado, en el caso de los hombres, la mano de obra tiene similares características educativas, aunque se manifiestan unas pocas diferencias, como se puede ver en el siguiente gráfico:

GRÁFICO 4



Como se aprecia, en el caso de los varones, se percibe que hay una mayoría que tienen solamente Educación Primaria, casi 2/3 partes del total (el 57%); mientras los que llegan hasta la Educación Secundaria, apenas llegan al 27%; es decir, sí se manifiesta un desbalance entre los que tienen escolaridad básica y media; por su parte, se reportó un 7% de varones que tiene Educación Técnica, y un 6% de Educación Universitaria, que al igual que en las mujeres, serían empleados de mandos intermedios. Finalmente, un 3% no contestó a la pregunta.

En términos generales, esta baja escolaridad y poca calificación de la mano de obra en las maquilas hondureñas da lugar a una serie de problemas, pues esas escasas calificaciones y competencias dan lugar a que la estabilidad de los empleos en la maquila sea deficiente, por dos razones: la no observancia de los derechos laborales básicos en muchas empresas y la alta rotación de mano de obra, sobre todo por la existencia de un fuerte contingente de mano de obra femenina que está dispuesta a trabajar en condiciones precarias, como una estrategia de supervivencia para evitar la pauperización de sí mismas y sus familias⁴¹.

De este modo, las condiciones del empleo industrial en los sectores más dinámicos de la economía tienden a compararse a las condiciones del empleo informal. Esto es, un tipo de empleo estacional, inestable y de alta rotatividad, con movilidad de puestos de trabajo,

⁴¹ Citado en: Fernández Pacheco, Janina, *Publicaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)*, S/N, OIT.

ausencia de un marco legal salarial de protección de los derechos de las obreras y obreros, incumplimiento de la legislación existente y una limitada o nula cobertura de seguridad social y bajos salarios. Así, respecto al mercado de trabajo, la inestabilidad y estacionalidad del empleo sitúan a las trabajadoras en condiciones de informalidad, aún cuando el empleo en estos sectores representa ingresos superiores que los obtenidos en otros sectores de la economía.

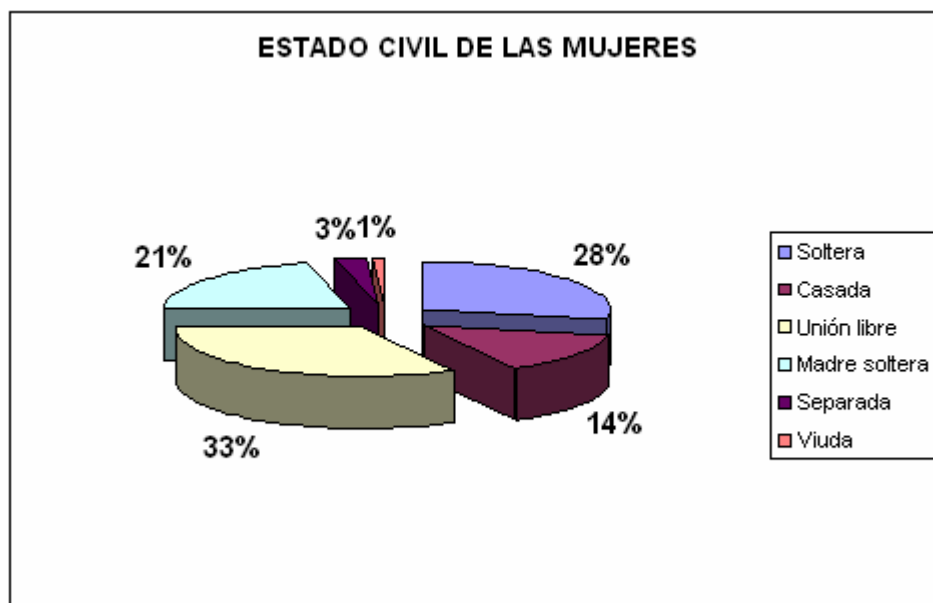
En resumen, la baja escolaridad de la mano de obra empleada en la maquila, así como los elevados índices de desempleo en Honduras, inciden para que la incorporación de las mujeres a los sectores económicos más dinámicos se realice en un contexto nacional de desempleo y subempleo (que afecta a 1/3 de las mujeres y al 26% de los hombres económicamente activos). Con una alta capacidad de reemplazo, las mujeres jóvenes son incorporadas selectivamente a diferentes tipos de trabajo en donde, por razón de género se les considera más eficientes. Habilidades manuales, cuidado en el trato de los productos, alta productividad, resistencia al cansancio, rápido aprendizaje, desconocimiento de la legislación laboral, temor a la organización sindical, docilidad, obediencia, son algunas de las muchas “cualidades” que los empresarios observan y frecuentemente manifiestan para justificar la contratación selectiva de mujeres adolescentes y jóvenes de acuerdo a la percepción de los grupos focales realizados en el proceso de investigación⁴².

B) Estado civil de las trabajadoras y trabajadores de las maquilas

Con relación al estado civil de los trabajadores, hay que señalar que la proporción está en ambos sexos nivelada entre los que están casados o en unión libre y los que están solteros. En el caso de la fuerza de trabajo femenina, los resultados indicaron que un poco más de la tercera parte, el 33%, conviven con un compañero en “unión libre”; el 14% manifestaron estar “casadas” y el 21% dijeron ser “madres solteras”, todo lo cual suma un 68% del total de mujeres con responsabilidades familiares; esto es sumamente interesante, ya que evidencia que la fuerza de trabajo, a pesar de ser muy joven aún, ha buscado un empleo para sostener o colaborar con la economía familiar. Solamente un 3% dijo estar “separada”, y el 1% “viudas”, como se observa en el gráfico siguiente:

⁴² Entrevista a Grupo Focal, Choloma, Cortés, septiembre del 2004.

GRÁFICO 5



En el caso de los varones, los resultados son más o menos similares, pues un 34% señalaron estar en “unión libre”, un 29% que están “casados”, y un 30% están solteros. Sólo un 7% mencionó estar separado, como se ve en el siguiente cuadro:

GRÁFICO 6



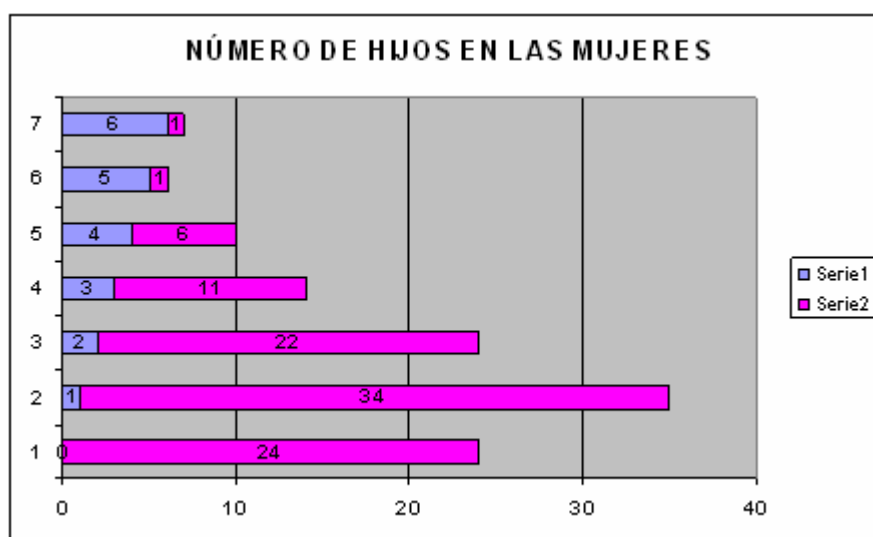
Como se puede apreciar, el estado civil es semejante en ambos géneros, la diferencia estriba en que en el caso de las mujeres, además de las que están casadas o en unión libre, hay un porcentaje importante de mujeres que afirmaron ser “madres solteras” (el 21%), que sumadas a las que están conviviendo en hogar con un compañero estable, logra sumar un

68% de obreras con compromisos familiares que implica sostener a los hijos o ayudar en la economía familiar. Esta información sin duda refleja que una parte considerable de las obreras de las maquilas no solamente reciben un salario para satisfacer sus necesidades particulares, sino que contribuyen al sostenimiento de miles de hogares hondureños.

C) Composición de los hogares de los empleados/ as de las maquilas

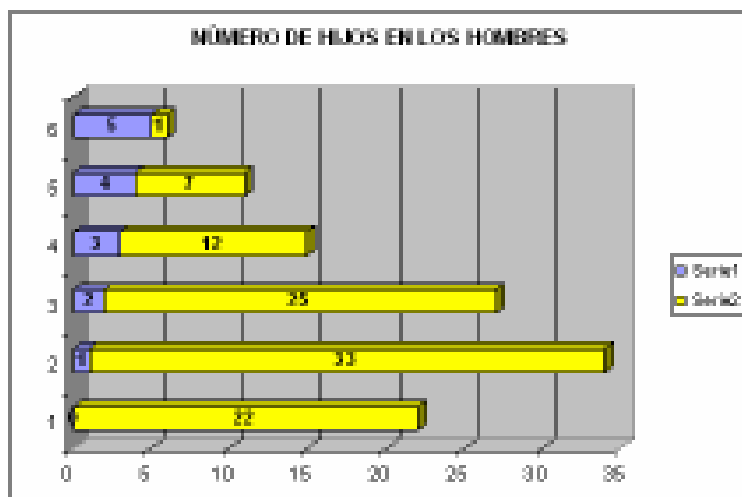
Por ser en su mayoría, madres solteras y jefas de hogar, la responsabilidad de las mujeres es mayor con respecto a los hijos; en efecto, el 34% de las mujeres tienen 1 hijo; el 22% tienen 2 hijos; el 11% tienen 3 y el 6% tienen 4; solamente el 1% mencionaron tener 5 y 6 hijos. Finalmente, $\frac{1}{4}$, (el 24%) respondieron que no tienen hijos, como se aprecia en el gráfico:

GRÁFICO 7



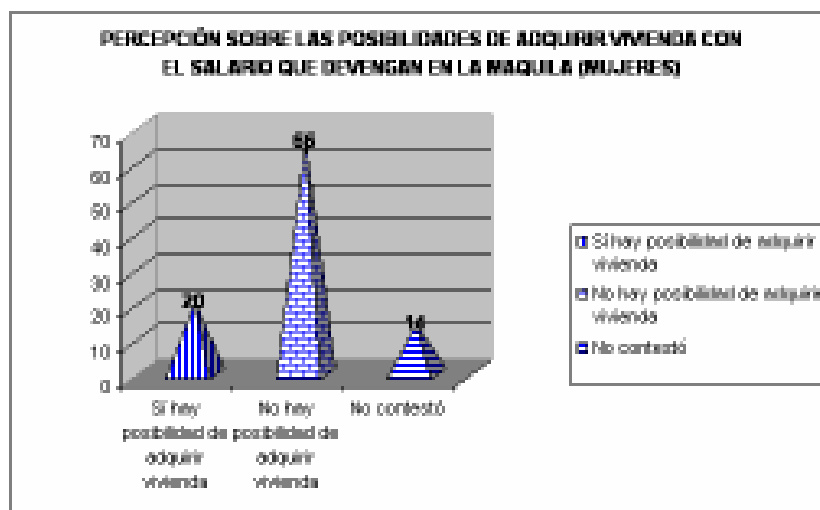
Con respecto a los hombres, la encuesta evidenció que los datos son similares con respecto a la composición de los hijos, pues el 33% afirmaron que tienen 1 hijo; el 22% tienen 2 niños; el 11% tienen 3 hijos; el 6% tienen 4, y asimismo, solo el 1% respondieron tener 5 o 6 hijos, mientras el 24% (al igual que las mujeres), sostuvieron que aún no son padres, como se ve a continuación:

GRÁFICO 8



Estos datos nos reflejan que aunado a los compromisos familiares que tienen las obreras y obreros con sus parejas de hogar, además tienen que administrar gastos mensuales para el sostenimiento de los hijos, lo cual vuelve sus salarios —ya precarios de por sí—, en una entrada económica bastante raquítica, de hecho, la mayoría de los encuestados señalaron que con sus ingresos mensuales, difícilmente pueden agenciarse una casa propia, ya que la mayoría viven alquilando en cuarterías o casas compartidas, pues además de lo que tienen que destinar para las necesidades básicas, envíos de remesas, etcétera, tienen que pagar los alquileres mensuales, por tanto, es materialmente imposible que puedan ahorrar o pagar las altas mensualidades en concepto del pago de una casa. Esa situación se puede ver representada en el siguiente cuadro, que indica las percepciones sobre las posibilidades de comprarse casa propia que tienen las mujeres:

GRÁFICO 9



Efectivamente, casi 2/3 partes, es decir, el 66% de las mujeres, sostuvieron que con sus salarios devengados en las maquilas no hay posibilidades de adquirir una vivienda propia; mientras solamente el 20% afirmaron que sí pueden comprarse una casa; el 14%, no contestaron la pregunta, sin embargo, esa duda podría indicar que se muestran dubitativas con respecto a las posibilidades de poder agenciarse una vivienda.

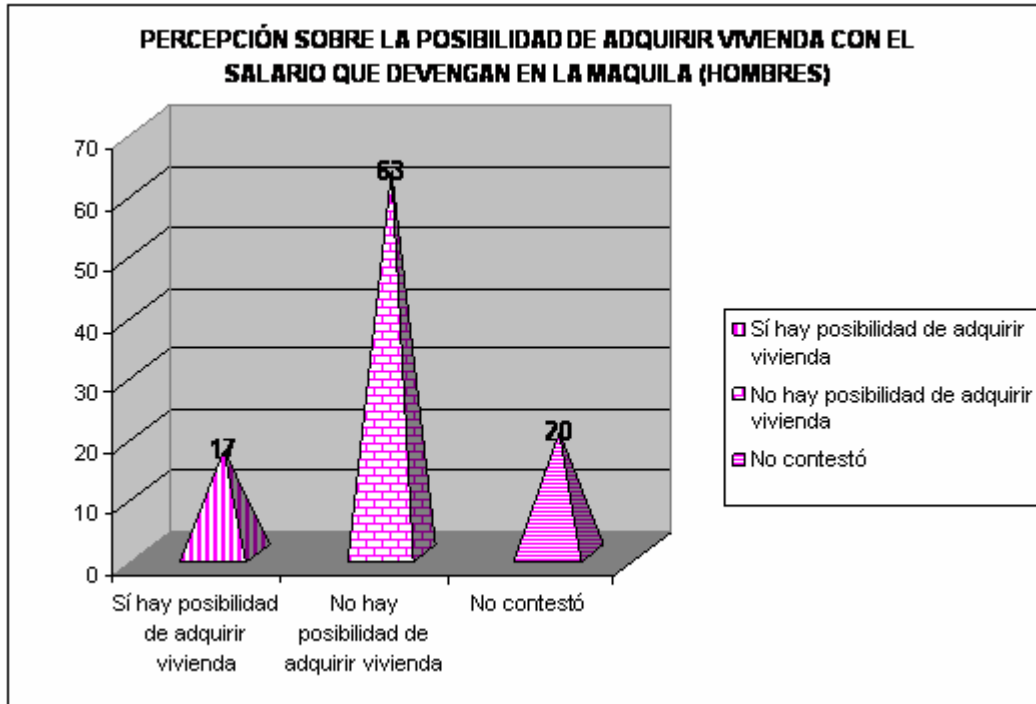
En este sentido, varias de las consultadas en los grupos focales, afirmaron que sin el apoyo del Estado, difícilmente una operaria de la maquila que gane el salario mínimo podrá adquirir una vivienda. Tal y como lo demuestra el gráfico anterior, la mayoría de los trabajadoras vislumbran muy pocas oportunidades, expresando con razones suficientemente comprensibles, que no existe la posibilidad de compra alguna porque no se gana lo suficiente en materia de salarios, y porque en el país existen muy pocos proyectos de vivienda para los pobres, reiterándose de esta forma el desentendimiento del Estado de la protección social en vivienda y en otras necesidades básicas⁴³. De hecho, agregaron que no conocen casos de empresas maquiladoras que desarrollen proyectos habitacionales para sus empleadas o empleados, situación que paradójicamente es diferente a las políticas que manejaron las compañías bananeras en las primeras décadas del siglo pasado, donde construían casas y barracones de madera para que vivieran los empleados con sus familias, muchos de los cuales se pueden ver hoy en día en algunas comunidades bananeras como La Lima, Tela y Coyoles Central en Olanchito⁴⁴.

Esta situación de concentración de enormes contingentes de trabajadoras y trabajadores en espacios urbanos que no planificaron la recepción de trabajadores migrados del interior, ha producido varios problemas sociales y habitacionales como por ejemplo hacinamiento y carencia de servicios básicos que inciden negativamente en las condiciones de vida de los obreros de las maquilas. Esa misma percepción la tienen también los obreros varones de la maquila, como refiere el gráfico siguiente, donde se percibe que la mayoría, el 63%, concuerdan que con sus salarios no pueden adquirir vivienda, entretanto, el 17% ratificaron que sí lo pueden hacer; de nuevo, una buena parte de ellos, el 20%, se abstuvieron de contestar a la pregunta, sembrando dudas sobre las posibilidades de ajustar su salario al pago de una casa, como vemos a continuación:

⁴³ Entrevista con Grupo Focal, Tegucigalpa, septiembre del 2004.

⁴⁴ Sobre este particular puede consultarse: Posas, Mario, "El surgimiento de la clase obrera hondureña", En: Yankelevich, Pablo, *Honduras*, México DF, Editorial Patria, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora, Colección: Textos de Historia de Centroamérica y el Caribe, 1ª edición, 1990, Págs. 530-573. Véase especialmente las páginas 553 y ss.

GRÁFICO 10





El impacto de la maquila en la migración interna en Honduras

1) LA RELACIÓN MAQUILA-MIGRACIÓN INTERNA EN HONDURAS

Ya se ha sostenido que la maquila en Honduras tiene sus raíces en el sector de la manufactura y la confección principalmente en un 80%, motivo por el cual han contratado preferiblemente mano de obra femenina, en buena parte procedente del área rural. Esto ha sido así en parte porque esta actividad requiere más de destrezas y habilidades que de formación escolar y técnica. Pero también porque los ejecutivos de las maquilas han percibido a la mujer como más dócil por su escasa experiencia laboral, por su baja escolaridad y su bajo perfil organizativo y reivindicativo, aspectos que fueron compartidos por los grupos focales entrevistados en el proceso de investigación llevado a cabo en Tegucigalpa, Comayagua y Choloma⁴⁵.

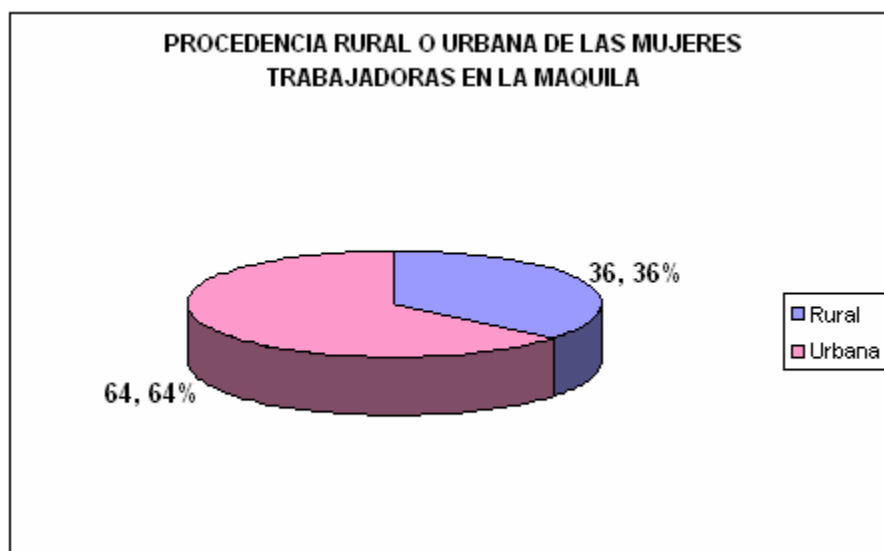
Esta situación ha condicionado que las empresas maquiladoras recurran a la contratación de obreras y obreros migrados de las zonas rurales, ya que desde sus primeros años de actividades en el país, este tipo de trabajador era el que se ajustaba a su perfil laboral. En este sentido, en los siguientes apartados intentaremos aproximarnos a la relación existente entre la instalación y funcionamiento de las maquilas y el desarrollo de procesos de migración interna en Honduras.

A) Procedencia de las trabajadoras y trabajadores de las maquilas en Honduras

De acuerdo a los datos analizados en la encuesta realizada para examinar la relación entre maquilas y migración interna en Honduras, se descubrió que una buena parte de las operarias y operarios de estas empresas provienen del área rural, existiendo una diferencia significativa en el caso de las mujeres, pues más de la tercera parte adujeron haber migrado del campo a la ciudad para laborar en las maquilas, tal como se observa en el gráfico:

⁴⁵ Entrevista con los Grupos Focales, Tegucigalpa, Comayagua y Choloma, septiembre del 2004.

GRÁFICO 11



Podemos inferir que una parte considerable de las mujeres operarias de las maquilas proceden del área rural y migraron desde sus pueblos o aldeas a la ciudad para ser contratadas por las empresas fabriles maquiladoras, pues el 36% argumentaron llegar del área rural, mientras el restante 64% respondieron ser originarias de las mismas ciudades donde se establecieron las maquilas.

En este aspecto, este dato nos revela que existe una incidencia directa entre el establecimiento de la industria maquiladora y el florecimiento de procesos de migración interna en el país, especialmente estimulando la movilización de contingentes femeninos, ya que ésta es la mano de obra que más suele demandar la empresa maquiladora.

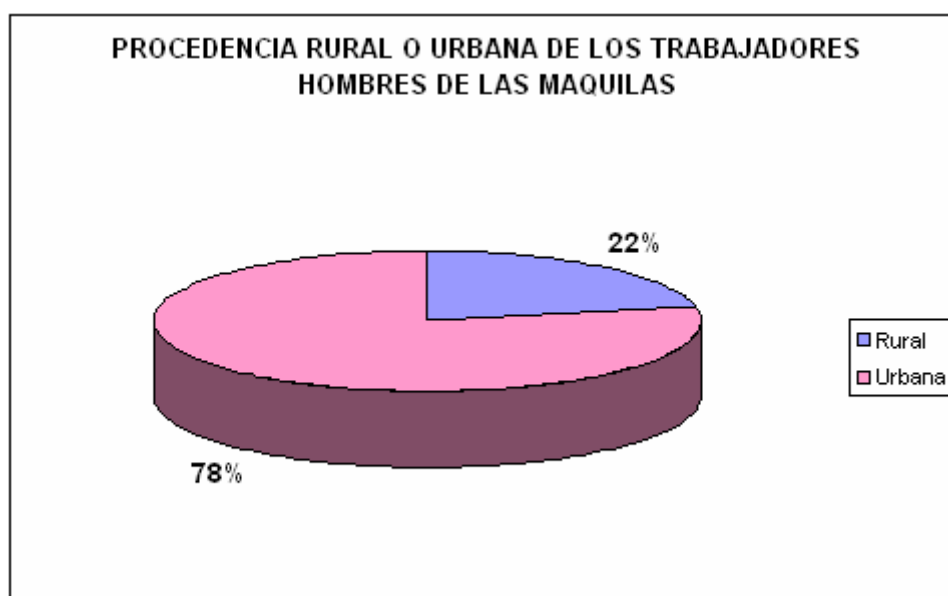
De este modo, la migración interna ocupacional a partir de 1990 se vio motivada por la instalación de la industria maquiladora en las principales ciudades del país y con la localización de maquilas en municipios intermedios a las dos grandes ciudades (Tegucigalpa y San Pedro Sula). Estos municipios se convirtieron en receptores de una gran cantidad de población que migró de otros departamentos y de las zonas rurales, principalmente mujeres jóvenes que llegaron a trabajar como operarias en las maquilas, los cuales se han constituido en centros de concertación humana, desbordando su capacidad de infraestructura instalada y de prestación de servicios.

De esa manera, Municipios como Choloma y Villanueva en el departamento de Cortés han tenido un acelerado proceso de crecimiento económico y vegetativo en la última década, producto de las masivas migraciones de otros departamentos, en busca de trabajo en la industria de las maquilas allí instaladas. Por ejemplo, Villa Nueva aumentó su población de 56,000 que tenía en 1990 a una población hoy en día de 90,000 habitantes. Choloma por su parte contaba en 1993 con una población calculada en 75,000 habitantes, pasando hoy en

día a 150,000 habitantes. Con estos crecimientos demográficos y los consecuentes problemas sociales, se ha provocado que estas ciudades y San Pedro Sula rebasen su capacidad instalada. En suma, hoy en día estos flujos migratorios han convertido al Departamento de Cortés en el de mayor recepción de migración interna, mucha de la cual va a laborar a las maquilas o a la agroindustria⁴⁶.

En comparación a las mujeres, el número de hombres migrados desde las áreas rurales a las zonas de las maquilas es mucho menor, ya que solo el 22% indicaron haber migrado desde el campo a dichas zonas urbanas, y el restante 78% arguyeron ser originarios de los mismos centros urbanos donde se instalaron las maquilas, como vemos a continuación:

GRÁFICO 12



En todo caso, a pesar que la relación de hombres migrados del interior hacia las ciudades donde están concentradas las maquilas es menor con respecto a las mujeres, esto significa que sumados ambos grupos, constituyen una parte considerable de los trabajadores de las maquilas, más bien cercano a la tercera parte del total de los obreros de las maquilas, lo cual nos permite reconocer que existe una relación directa entre el establecimiento de las maquilas y el flujo de movimientos migratorios internos en Honduras.

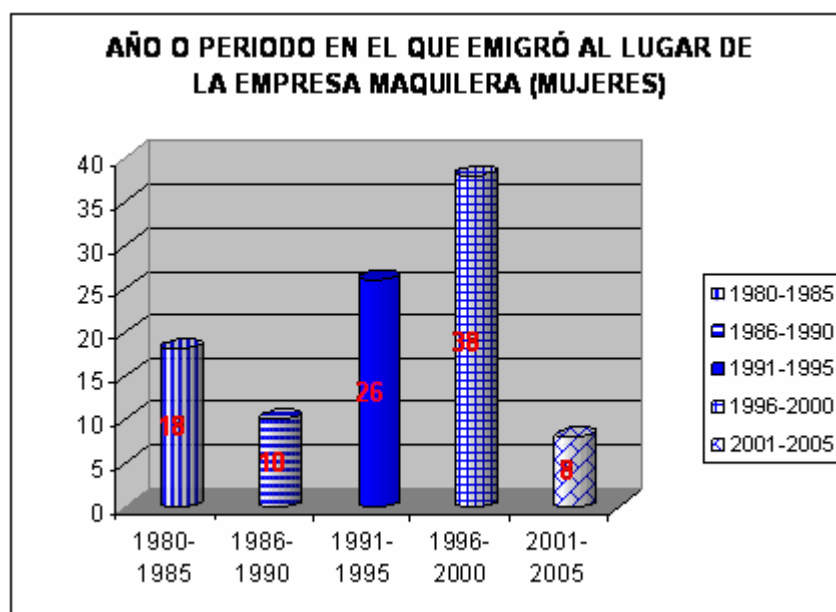
B) Los períodos de la migración hacia las maquilas

De acuerdo a los datos recabados en la encuesta, en el caso de las mujeres, la mayor proporción emigró en la década de los noventa, que fue el periodo de apogeo de las maquilas

⁴⁶ Caballero Zeitún, Elsa Lily, *La migración y los migrantes hondureños...* Op. Cit.

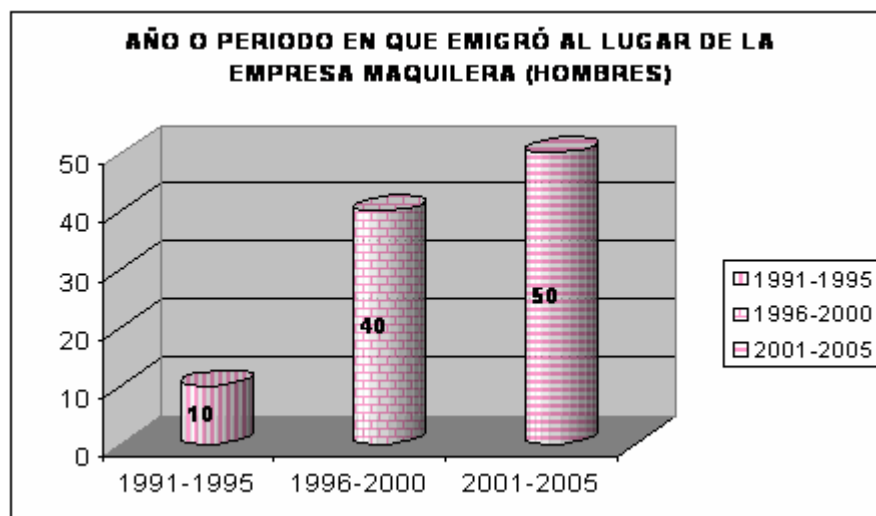
en Honduras, pues la mayoría de ellas sostuvieron que emigraron durante el periodo comprendido entre 1996-2000, ya que el 38% lo hicieron en ese lapso; mientras el 26% lo hicieron en el periodo previo comprendido entre 1991-1995. Estos dos porcentajes representan el 64% del total de las mujeres que migraron de la zona rural hacia ciudades donde están asentadas las maquilas, lo cual nos permite inferir que dichas mujeres migraron en los momentos paralelos en que las maquilas abrían operaciones en cada una de las ciudades. Por su parte, el 18% manifestaron que migraron en el período 1980-1984; el 10% lo hizo en el período 1986-1990 y el 8% entre el 2001-2005, tal como se ve a continuación:

GRÁFICO 13



En este sentido, es interesante añadir que estos datos difieren notablemente con respecto a los hombres, pues en este grupo la mitad de ellos, exactamente el 50% refirieron que migraron en el período comprendido entre el 2001-2005, seguido muy de cerca por la migración realizada en el período 1996-2000, con el 40%; entretanto, el 10% señalaron que migraron en el período 1991-1995, como se ve en el gráfico siguiente:

GRÁFICO 14



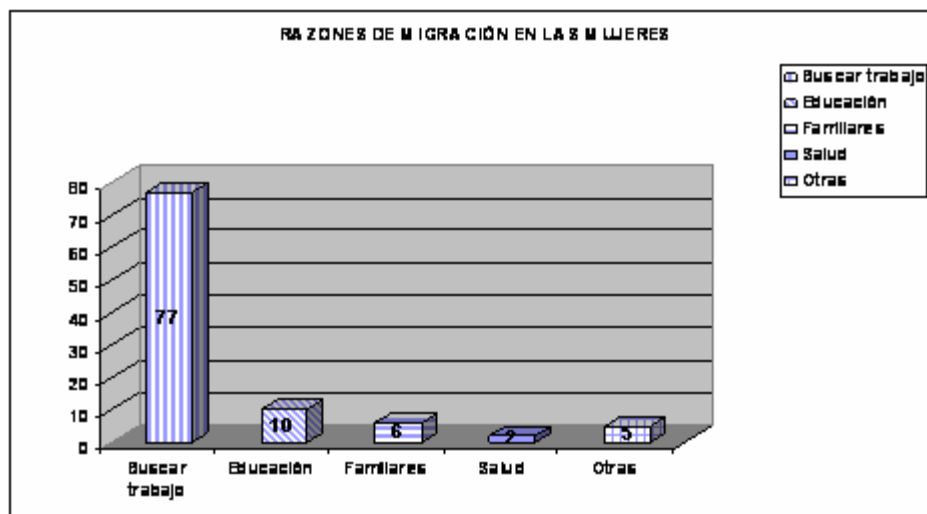
Esta diferencia relativamente significativa nos permite ver que presumiblemente las empresas maquiladoras demandaron en los años noventa mayor cantidad de mano de obra femenina, ya que fue la que mayormente se movilizó, probablemente porque era la fuerza laboral que más se ajustaba a la demanda de las maquilas, sobre todo en la primera mitad de esa década, pues en ese período apenas se movilizó el 10% de los varones.

C) Razones de la migración

En el apartado del marco referencial de esta investigación referido a la dimensión teórica y conceptual del fenómeno de las migraciones, argumentamos que a pesar que diversos autores reconocen causas variadas como impulsoras de la migración, como ser guerras, desastres naturales, persecuciones étnicas, culturales o de género, la mayoría de ellos aducen y consideran que por lo menos en los últimos años, la migración se está manifestando a partir de necesidades económicas en donde los migrantes buscan movilizarse a otra región o a otro país por motivos ocupacionales, laborales o económicos, es decir, emigran con la intención de encontrar un empleo y de esa manera resolver sus necesidades personales y las de sus familias para salir de la pobreza.

En nuestro caso, las razones que argumentaron las obreras y obreros de las maquilas para migrar coinciden exactamente con estas posiciones ya señaladas por los teóricos de las migraciones, pues en el caso de las mujeres, más de $\frac{3}{4}$ partes afirmaron que decidieron migrar por causas exclusivamente económicas y laborales, como se ve en el gráfico:

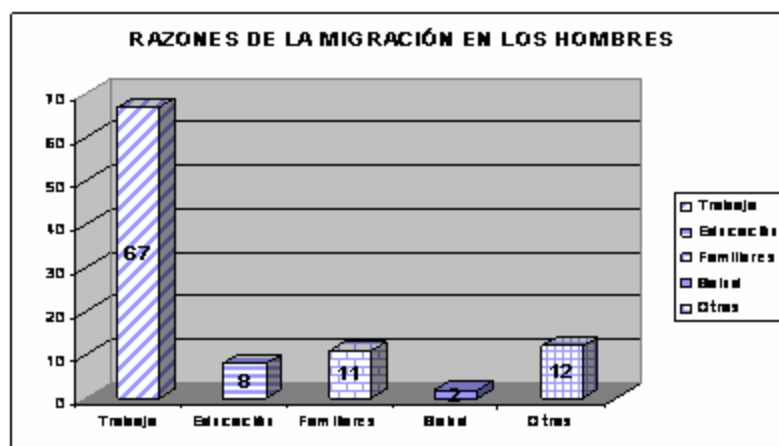
GRÁFICO 15



Se puede apreciar que la enorme mayoría, el 77% de las mujeres emigraron para buscar trabajo; el 10% señalaron que fue con la intención de estudiar; el 6% se movilizó por razones familiares; el 2% por motivos de salud y el 5% indicaron otras causas, de modo que la migración se ha originado fundamentalmente por causas ocupacionales, que conducen a las mujeres a migrar para encontrar un empleo para sostenerse a sí mismas y a sus familias.

Con relación a los hombres, los resultados son más o menos similares, puesto que el 67% apuntaron que migraron para encontrar trabajo; el 11% lo hicieron por razones familiares; el 8% por propósitos educativos; el 2% por buscar servicios de salud y un 12% adujeron otras causas diferentes, como se ve en el gráfico:

GRÁFICO 16



En este punto, es importante indicar que estos flujos de migración tienen que ver con los niveles de pobreza y desempleo en las zonas rurales y por los desequilibrios generados por el modelo neoliberal en Honduras. Por ende, es significativo y relevante develar que la búsqueda de trabajo fue lo que motivó al 77% de las mujeres encuestadas y al 67% de los varones a emigrar; de este modo, es evidente que detrás de esta necesidad de migrar está de por medio la pobreza y el desempleo en las zonas rurales de nuestro país, como factores de expulsión de la población.

Asimismo, podría considerarse que al migrar de una zona rural hacia una urbana, el factor más significativo en la búsqueda de una mejor condición de vida, sería buscar mejores opciones de preparación, no obstante, los resultados obtenidos, indican que entre educación y búsqueda de trabajo, predomina el segundo factor, lo que indica claramente que la migración en la mayoría de los casos es una necesidad de supervivencia y visualización de oportunidades de vida más que de formación educativa o profesional.

De igual manera, se constató en el proceso de investigación mediante la encuesta y los grupos focales que los Departamentos receptores de la mayor parte de la migración interna son Cortés y Francisco Morazán y los que más expulsan o aportan mano de obra son Santa Bárbara, El Paraíso, Yoro, Olancho y Copán.

En el caso de Choloma, Cortés, el 51% provienen del mismo Departamento de Cortés; el 38% de Santa Bárbara; el 23% de Yoro; el 14% de Atlántida; el 13% de Copán; el 7% de Comayagua; el 8% de Francisco Morazán; el 8% de El Paraíso; el 8% de Lempira; el 5% de Valle; el 2% de Colón; el 2% de Choluteca y el 2% de Ocotepeque. En el caso de Tegucigalpa, la recolección de datos mostró que los trabajadores en su mayoría provienen de los municipios del sur de Francisco Morazán, de El Paraíso y en menor porcentaje de Olancho, Choluteca y Valle. En Comayagua, el flujo de trabajadores en su mayoría proceden de los municipios alrededor de la ciudad y algunos otros de los municipios del Departamento de La Paz.

Por otro lado, en cuanto a la migración interna de tipo ocupacional o económico, es posible identificar las formas que adquiere el desplazamiento de la población, considerando las condicionantes y los motivos que puedan ilustrar las tendencias a nivel nacional. Entre las condicionantes, Elsa Lily Caballero ha identificado que uno de los factores fundamentales ha sido la estructura productiva en el orden estructural, ya que la economía del país —desde la década del noventa— se ha organizado de tal manera que descansa en la disponibilidad de disponer de mano de obra barata y no calificada, que desde las zonas rurales o urbano-marginales ha decidido migrar mediante las siguientes formas:

- ❖ **Forma 1:** Migración a la gran ciudad (San Pedro Sula, Tegucigalpa): que atrae población de la región sur y nor-occidental y que consolida un patrón migratorio tradicional del país y últimamente también como punto de llegada de la población retornada de USA.

- ❖ **Forma 2:** Migración por implantación de un nuevo modelo productivo, con una gran oferta de trabajo (Choloma, Cortés): Patrón específico de migración permanente provocado por la instalación de la industria maquiladora y que atrae población de todo el territorio nacional.
- ❖ **Forma 3:** Migración agrícola tradicional y por nuevo modelo productivo (Villanueva, Cortés): Núcleos receptores de migrantes temporales (extrarregionales). El municipio continúa con su actividad agrícola pero se adiciona a la estructura productiva municipal del nuevo modelo de producción de maquila con gran oferta de mano de obra permanente, atrayendo la población de los alrededores del municipio y la región⁴⁷.

En este caso específico que estamos analizando, la migración se ha desarrollado a partir de la forma dos, referida a la implantación de un nuevo modelo productivo (la maquila), que estimuló movimientos de población importantes, sobre todo a partir de los años noventa, ya que claramente la mayoría de informantes manifestaron que migraron hacia las maquilas con la intención de buscar trabajo.

D) Planes de retorno a los lugares de origen

Con las políticas de industrialización e inversión de capital extranjero que se estimularon a través de la maquila, solo se consideraron aspectos como la construcción de carreteras, infraestructura, mejoramiento de los puertos, etcétera, es decir comunicaciones; pero no se tomaron en cuenta los factores sociales, de infraestructura y de la capacidad instalada de estos municipios para recibir a un promedio de 144,000 personas que inmigraron en busca de trabajo a las maquilas en el término de los últimos 12 años, generando alrededor de unos 12,000 empleos anuales desde 1990⁴⁸.

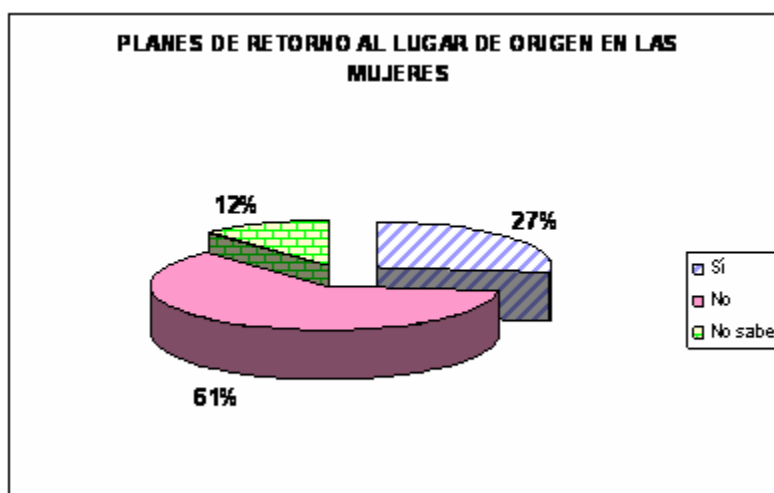
El aumento de población en los municipios intermedios entre Tegucigalpa y San Pedro, ha creado otros problemas, como el déficit de vivienda e infraestructura básica, lo que provoca hacinamientos, problemas de transporte, etcétera, que las alcaldías no pueden intervenir porque es un problema que compete a la Secretaría de Obras Públicas, Transporte y Vivienda (SOPTRAVI). El desplazamiento de personas ha provocado en parte la formación de maras y pandillas, y algunos otros problemas que generan en inseguridad ciudadana en estas ciudades intermedias. Ya mencionamos que Municipios como Choloma y Villa Nueva en el departamento de Cortés han tenido un acelerado proceso de crecimiento poblacional en la última década, producto de las masivas migraciones de otros Departamentos, en busca de trabajo en la industria de las maquilas aquí instaladas.

⁴⁷ Elsa Lily, Caballero, *La migración y los migrantes hondureños...* Op. Cit.

⁴⁸ Instituto Nacional de Estadística (INE), *Anuario de Estadísticas*, Tegucigalpa, Sistema Estadístico Nacional (SEN), 2003.

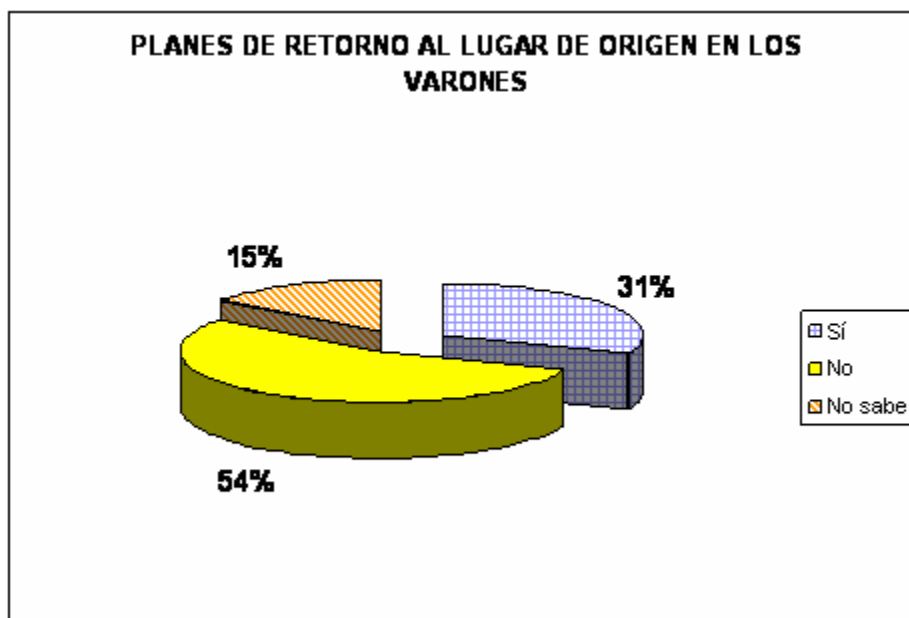
Toda esta población que se ha desplazado a estas ciudades se convierte en una migración ocupada permanente, que llegaron para quedarse, no retornan a sus lugares de origen, se quedan a vivir en estas ciudades, porque aquí encontraron trabajo, constituyeron un hogar y una familia, adquirieron con mucho esfuerzo una casa, sus hijos estudian y forman nuevas familias o por otras razones. En efecto, al preguntarles a las personas entrevistadas, si estaba en sus planes de vida retornar a su lugar de origen, el 61% de las mujeres respondieron que no piensan volver a sus lugares de origen, y solamente el 27% contestaron que sí tienen planes de regresar a sus comunidades rurales; un 12% se mostraron dubitativas y respondieron que aún no saben si volverán a sus pueblos y aldeas, tal como se observa en el gráfico expuesto a continuación:

GRÁFICO 17



Por su parte, los hombres dieron semejantes respuestas, aunque con una leve diferencia, pues el 54% adujeron que no tienen planificado retornar a sus comunidades, mientras que el 31% contestaron que sí quisieran volver a sus lugares de origen; igualmente, un 15% manifestaron que aún no saben si regresarán a sus comunidades rurales a vivir nuevamente en ellas, como se ve en el gráfico 18:

GRÁFICO 18

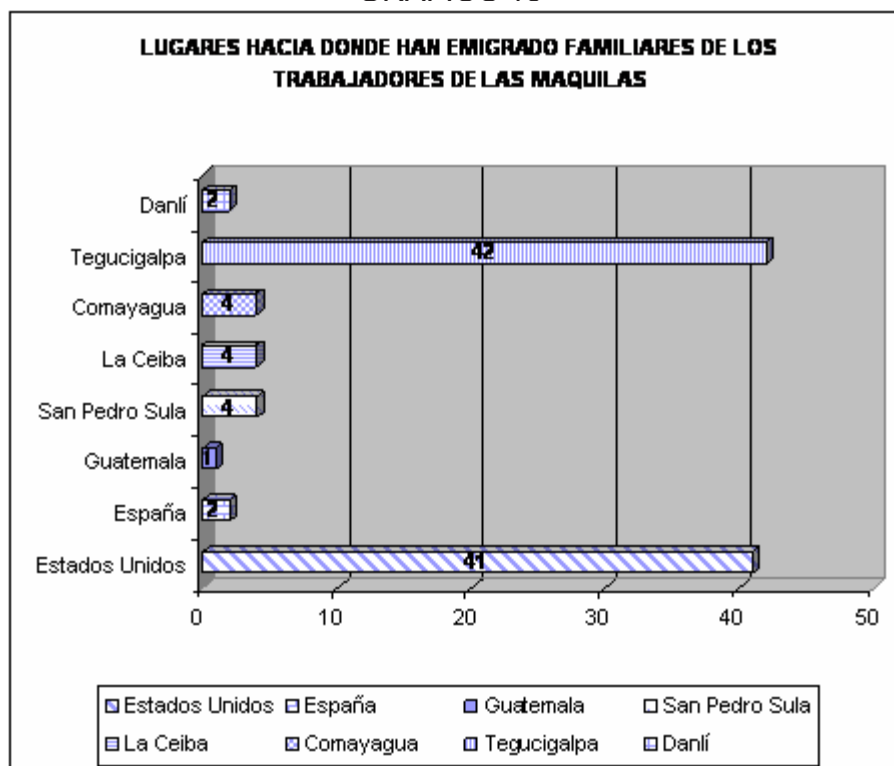


En estos dos gráficos se puede apreciar que los hombres son los que más quieren retornar a sus comunidades rurales (31%), en comparación a las mujeres (27%); esto puede estar mediado quizás porque una gran parte de las mujeres —como ya se vio— han establecido responsabilidades familiares en las ciudades donde se han radicado para trabajar en las maquilas, pues la mayoría están en “unión libre”, “casadas” o son “madres solteras”.

E) Familiares de las trabajadoras y trabajadores emigrados en otras partes

Es interesante anotar que además de que los trabajadores y trabajadoras de las maquilas han experimentado en carne propia la migración del campo a la ciudad, una parte considerable de ellos, el 65%, manifestaron que tienen al mismo tiempo otros familiares que han emigrado desde sus comunidades rurales, ya sea dentro del país o fuera de las fronteras nacionales, tal como se ve en el gráfico 19:

GRÁFICO 19



Como se puede inferir, el 42% de los entrevistados aseveraron que tienen familiares que emigraron a Tegucigalpa, entretanto, el 41% señalaron que otros han emigrado a los Estados Unidos. Mucho más abajo, el 4% añadieron que algunos familiares han migrado a otras ciudades importantes de Honduras, como San Pedro Sula, La Ceiba o Comayagua. Un 2% manifestaron que algunos parientes se movilizaron hacia Danlí, o el exterior, específicamente a España, y el 1% contestaron que tienen familia en Guatemala.

Esta información nos hace ver que el trasfondo de la migración en Honduras es un fenómeno social importante y más complejo de lo que parece, pues existen muchas familias que no solamente están expulsando miembros hacia las ciudades hondureñas en donde están afincadas las maquilas, sino que también, otros miembros del hogar han tenido que buscar otras alternativas ya sea en otras ciudades del país o en el exterior, sin duda alguna con la finalidad de mejorar la economía del hogar y hacer ingresar más recursos económicos.

En este sentido, se ve claramente que una parte considerable (el 41%), tienen parientes en los Estados Unidos, que en la última década se ha convertido en el proyecto de vida de miles de hondureños y hondureñas que buscan el anhelado sueño de los “migra dólares”. Asimismo, es importante constatar que la naturaleza de la migración de muchas familias hondureñas no solamente se manifiesta a través de la “migración interna”, con miembros

familiares que buscan empleo en Honduras en aquellos lugares donde están instaladas maquilas, sino que también, expulsan miembros hacia otras ciudades o hacia el exterior, especialmente los Estados Unidos.

2) EL IMPACTO ECONÓMICO DE LA MIGRACIÓN INTERNA HACIA LAS MAQUILAS

Además del impacto social de las maquilas en la migración interna, este estudio también se planteó como objetivo determinar la incidencia económica de dicha migración en la economía familiar de las obreras y obreros que laboran en las empresas maquiladoras. En los siguientes apartados, se intentará mostrar algunos de esos elementos, sobre todo, los referidos al impacto de las remesas en las familias de los migrantes.

A) Situación socioeconómica y condiciones de vida de las obreras y obreros de la maquila

La situación económica de los obreros y obreras de la maquila es muy difícil, sus salarios son bajos y no son suficiente para satisfacer sus necesidades básicas. El salario base promedio de un trabajador de la maquila es de L. 627.00 a la semana; para poder recibir un salario mayor tienen que trabajar 3 y 4 horas extras diarias y cumplir la meta de producción de más de 60% en la jornada y así obtener el bono por producción y calidad, que en suma hace un promedio de unos L. 900.00 a L. 1000.00 semanales⁴⁹.

Los obreros que ganan más de L. 900.00 a la semana son los denominados “**las estrellas**”, que son aquellos operarios que trabajan en el mes al 100% o más en rendimiento productivo, en una sola actividad. Este obrero hace un trabajo automatizado porque no lo cambian de línea, siempre hace lo mismo. Este “trabajador estrella” recibe a la semana un salario que oscila entre L. 1, 300.00 y L. 1, 500.00; con las bonificaciones por producción y calidad, son los que más ganan en la maquila, pero los que más desgaste físico tienen, porque trabajan 11 y 12 horas diarias.

Si se toma en cuenta que la tasa de cambio en Honduras a finales del año 2004 era de L.18.50 por 1 dólar, quiere decir que el salario promedio semanal de los trabajadores hondureños de la maquila (L. 627.00) se reduce a 33.89 dólares semanales, lo que equivale a \$4.84 dólares diarios y alrededor de unos \$0.48 y \$0.44 centavos de dólar la hora, si se considera que trabajan entre 10 y 11 horas diarias, mientras que en Estados Unidos, en la industria de la confección y la manufactura un obrero gana en promedio entre 5 y 8 dólares la hora. Como se puede comprobar la diferencia entre lo que gana un obrero u obrera hondureña y un o una obrera estadounidense en la misma industria o actividad es asimétrica y abismal. De esta forma queda claro que lo que busca la maquila en países pobres y subdesarrollados

⁴⁹ Entrevista con los Grupos Focales de Tegucigalpa y Choloma, Cortés, septiembre del 2004.

como Honduras es la mano de obra barata y altas tasas de rentabilidades para la reproducción del capital a gran escala.

En efecto, al comparar los salarios mínimos de los países centroamericanos y México con los de Estados Unidos, se ven claramente los grandes contrastes salariales, a pesar que en la industria de la maquila una obrera hondureña realiza el mismo trabajo que el de una mexicana o estadounidense. Es por tal razón que las maquilas vienen a invertir a estos países, por la oferta de mano de obra barata. Esa relación de salarios se puede observar en el siguiente cuadro:

CUADRO No. 5
COMPARACIÓN DEL SALARIO MÍNIMO EN PAÍSES
CON PRODUCCIÓN MAQUILERA, 2002

PAÍS	SALARIO MÍNIMO AL MES*
Estados Unidos	\$ 3,936.00
México	\$ 578.00
Costa Rica	\$ 180.00
El Salvador	\$ 139.00
República Dominicana	\$ 128.00
Honduras	\$ 114.00
Guatemala	\$ 95.00
Nicaragua	\$ 48.00

* Cantidades aproximadas

Fuente: Revista "La vida en la Maquila", Honduras, No. 7, febrero- marzo, 2002.

En nuestro caso particular, la gran mayoría de los entrevistados argumentaron ganar en promedio cerca de L. 1,000.00 semanales, pues el 81% de las mujeres aseveraron dichas cifras, mientras el 63% de los hombres contestaron lo mismo, como se ve en el cuadro No. 6:

CUADRO No. 6:
SALARIO DEVENGADO SEMANALMENTE POR UN OBRERO DE MAQUILA

FEMENINO			MASCULINO		
SALARIO POR SEMANA	F	%	SALARIO POR SEMANA	F	%
• L. 500.00 - 1,000.00	177	81.9	• L. 500.00 - 1,000.00	58	63.7
• L. 1,000.01 - 1,500.00	20	9.3	• L. 1,000.01 - 1,500.00	21	23.1
• L. 1,500.01 - 2,000.00	9	4.2	• L. 1,500.01 - 2,000.00	7	7.7
• L. 2,000.01 - más	7	3.2	• L. 2,000.01 - más	3	3.3
• NS/NC	3	1.4	• NS/NC	2	2.2
TOTAL	216	100.0	TOTAL	91	100.0

FUENTE: Elaboración propia con base en encuesta aplicada a trabajadores y trabajadoras de maquilas en Tegucigalpa, Choloma y Comayagua.

De este modo, es evidente que en el caso de Honduras, el salario que reciben los trabajadores de la maquila solamente les alcanza para cubrir los gastos corrientes. Ellos consideran que lo principal es la alimentación y la salud de sus hijos, lo demás lo consideran secundario. En alimentación, en promedio, una familia que trabaja en la maquila, gasta L. 600.00 a la semana y les quedan unos L. 300.00 o L. 400.00 para cubrir los demás gastos.

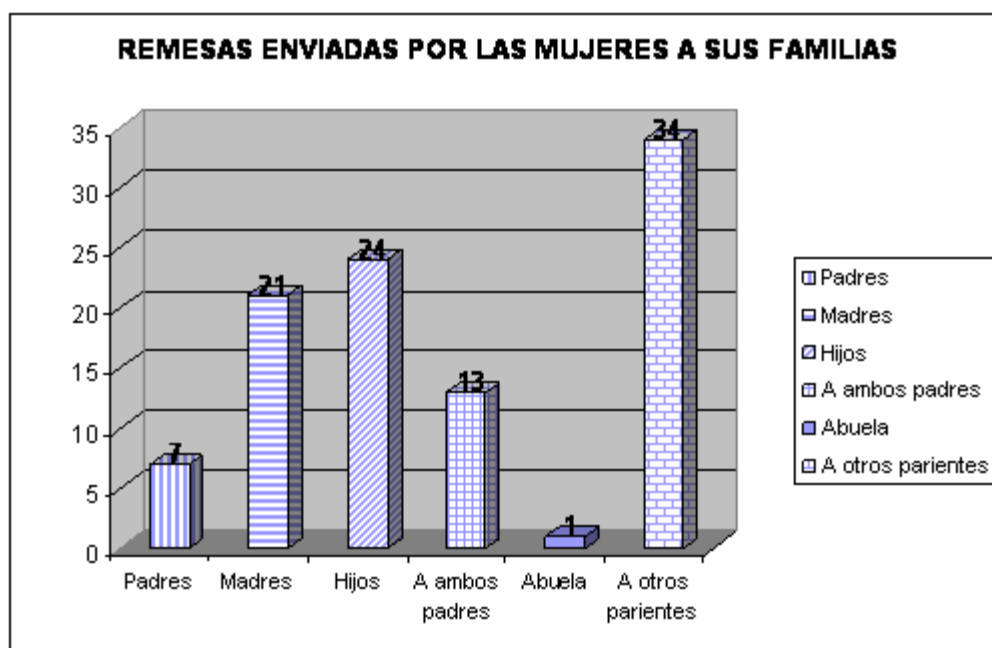
En todo caso, a pesar de esta raquítica economía percibida por las obreras y obreros de las maquilas, es interesante apuntar que una gran parte de ellos se las arreglan para laborar horas extras y de esa manera incrementar sus ingresos para poder mejorar sus condiciones de vida, y además, para enviar remesas a sus familiares en las comunidades rurales que han dejado atrás. Para complementar el presupuesto, las obreras y obreros recurren a otro tipo de actividades generadoras de ingresos adicionales, aunque básicamente es más frecuente en las mujeres, que se dedican a la costura como modistas, a la repostería, venta de lotería apuntada, o artículos como cosméticos y ropa, venta de comidas y golosinas en el barrio en su tiempo libre u otro tipo de actividad que les permita obtener unos ingresos extras de su salario y así remitir remesas a sus familias.

B) Envío de remesas a los familiares

El envío de remesas a los familiares es relativamente bajo, puesto que el 23.8% de los consultados entre mujeres y hombres afirmaron que remiten dinero a sus parientes en las comunidades rurales, sin embargo, considerando la dimensión de los raquíticos salarios percibidos por las obreras y obreros, este porcentaje no es nada desdeñable, pues para

poder ahorrar y enviar las remesas, los empleados tienen que realizar enormes sacrificios, como horas extras, jornadas de fin de semana o actividades laborales adicionales al trabajo desempeñado en la maquila, por lo tanto, es relevante considerar que casi $\frac{1}{4}$ parte de los obreros entre hombres y mujeres remitan dinero a sus familias en el área rural. En el caso de las mujeres, el 24% manifestaron que envían las remesas directamente a sus hijos; el 21% lo remiten a sus madres; el 13% a ambos padres; el 7% lo hacen al padre la mayoría, el 34% lo hace a otros parientes, que pueden ser hermanas, tías o primas con las que han dejado cuidando a sus hijos. Solamente el 1% señaló que envían el dinero a sus abuelas, tal como se puede constatar en el gráfico siguiente:

GRÁFICO 20

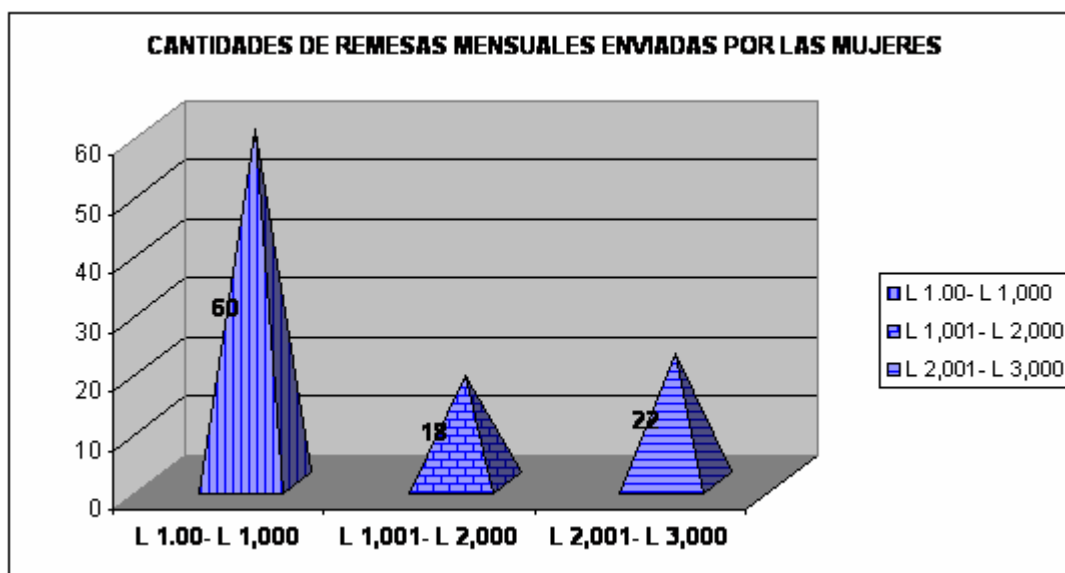


Tal como se puede ver en el gráfico, una parte importante de las mujeres obreras de las maquilas remiten las remesas a parientes generalmente mujeres (el 34%), que pueden ser sus hermanas, tías, primas o cuñadas con las cuales han dejado a sus hijos; este tipo de relación familiar y socioeconómica se está implantando de manera paulatina en Honduras, y es un fenómeno cada vez más creciente, pues buena parte de las mujeres que emigran han tomado esa decisión con la finalidad de agenciarse recursos económicos para asegurar la sobrevivencia y educación de los hijos que han dejado con sus parientes femeninas. Esta práctica está por una parte cambiando el tipo de relaciones sociales y familiares en algunos hogares del país, pues los hijos, a pesar de contar con las remesas que envían sus madres, están siendo criados por tías o primas, y no por sus madres. No obstante, también es cierto que esa dinámica de las remesas está alimentando redes de responsabilidad familiar en donde los parientes que se quedaron en las zonas rurales cumplen sus compromisos del cuidado de los niños y niñas de las mujeres emigradas a las maquilas.

Por otra parte, resulta curioso que los siguientes grupos a los que se envían las remesas sean directamente los hijos (24%) y las madres (21%). Esto sin duda demuestra que estas obreras mujeres que envían remesas a otras parientes, a sus hijos a madres, son madres solteras que han dejado de recibir la ayuda económica de los padres de sus hijos.

Por otro lado, con respecto a las cantidades de dinero enviadas a los familiares, también es notable que sean las mujeres quienes envíen más cantidad de remesas en comparación a los hombres. En efecto, en el caso de las obreras, el 60% de ellas envían entre L. 1.00 y L. 1,000.00; el 18% remiten entre 1,001.00 y 2,000.00 Lempiras y el 22% envían cantidades que oscilan entre los 2,001.00 Lempiras y los 3,000.00, como se ve a continuación:

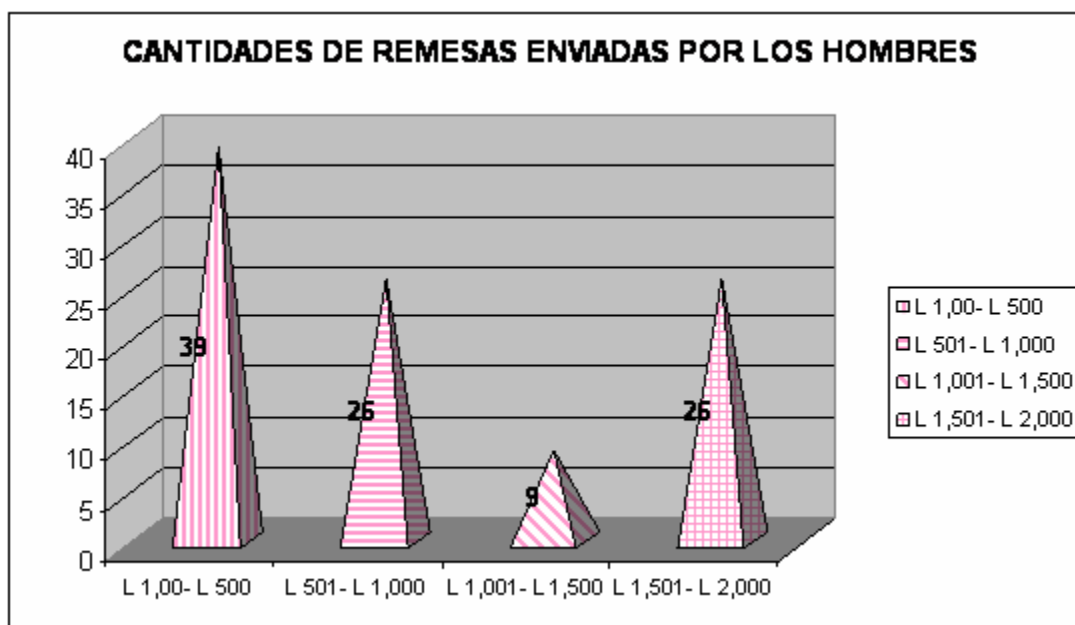
GRÁFICO 21



Podemos observar que en promedio, las mujeres obreras de las maquilas envían entre L. 500.00 y L. 1,000.00 mensuales, cantidad que en la práctica representa el salario de una semana de trabajo, por consiguiente, es manifiesto el esfuerzo económico que tienen que padecer estas obreras para colaborar en el sostenimiento de sus hijos y familiares a través del envío de remesas a las áreas rurales.

De su parte, el 48% de la totalidad de los obreros varones envían remesas a sus hogares en las áreas rurales, de los cuales, el 39% envían entre L. 1.00.00 y L. 500.00; el 26% entre L. 501.00 y 1,000.00; el 9% entre L. 1,001.00 y 1,500.00 y el 26% entre L. 1,501.00 y 2,000.00, tal como se puede ver en el gráfico:

GRÁFICO 22



La gran mayoría de los trabajadores indicaron que hacen el trámite de envío personalmente, cuando van de viaje a sus comunidades, generalmente una vez al mes, aunque también suelen enviarlas a través de mensajería, giros bancarios, encomiendas a través de transportes terrestre o con parientes o paisanos que viajan a las comunidades⁵⁰.

En síntesis, a pesar de que en términos generales los obreros de las maquilas manifestaron que tienen salarios bastante reducidos, los cuales en algunos casos rondan más bien el salario mínimo, muchos se las ingenian laborando horas extras o realizando actividades adicionales para poder enviar remesas a sus familiares en las comunidades rurales.

C) La salud y las enfermedades de los obreros de las maquilas

La débil presencia de sindicatos o de organizaciones de trabajadores en las maquilas favorece diversas formas de violación de los derechos laborales a los operarios y operarias, como por ejemplo, en el pago de horas extras, derecho a los servicios de salud, disfrute de vacaciones y días de asueto oficiales. Asimismo, otros como el cálculo en el pago de aguinaldos, registros corporales y ejercicio autoritario de las relaciones laborales. Algunos de los trabajadores encuestados indicaron que se les niega el permiso para asistir al Instituto Hondureño de Seguridad Social (IHSS), casi siempre por temor a las incapacidades, por lo que generalmente se les remite al médico de la misma empresa.

⁵⁰ Entrevista con los Grupos Focales de Tegucigalpa, Comayagua y Choloma, septiembre del 2004.

El trabajo extenuante, las condiciones ambientales, la presión del trabajo por cumplir con la meta propuesta y las prolongadas jornadas laborales, provocan en las obreras y obreros de la maquila problemas de salud, como el estrés, enfermedades de las vías respiratorias (tos, gripe, asma, bronquitis), dolores de cabeza, dolores de cuerpo, alergias, dolores en los pies, presión arterial, diarreas, problemas renales (riñones) por no tomar agua para evitar ir seguido al baño, entre otras; en algunos casos, también se manifiestan enfermedades producidas por el “tamo” de la tela, que al respirarlo se introduce al organismo provocando serios daños.

Los obreros reconocen que estas enfermedades son causadas por la mala iluminación y ventilación en la fábrica; por el tamo, que es el polvillo que despiden las telas y no usan mascarilla; por la falta de ejercicio ya que pasan casi 12 horas sentados; por los químicos de los colorantes. El estrés es el principal problema de salud que enfrentan los trabajadores, éste les desencadena otras enfermedades como nervios, diarreas y alergias.

En promedio —según la información recabada en los grupos focales— los trabajadores se enferman una vez al mes o cada dos meses. El enfermarse causa problemas económicos para el obrero y la obrera de la maquila, ya que por cada día que faltan a trabajar por ir al médico, les deducen el salario de ese día. Por este motivo no asisten a consulta en los centros de salud o las clínicas particulares y porque con su salario no les ajusta para pagar la consulta médica y comprar los medicamentos, sino que prefieren ser atendidos por el médico de la empresa y así no les deducen el día por asistir a consulta. Por lo general, siempre que se enferman, optan por ir a trabajar en esas condiciones físicas, porque si no su salario se reduce al sueldo base, les quitan el bono por producción y calidad; además el séptimo día.

Trabajar en estas condiciones de salud causa en el trabajador desgaste físico, y provoca un sinnúmero de molestias que finalmente generan problemas más serios de incapacidad laboral o enfermedades realmente más graves.

A pesar de todas las adversidades, los trabajadores y trabajadoras de las maquilas manifestaron finalmente que aspiran a tener mejores condiciones de vida, ganar un mejor salario que sea más competitivo, para satisfacer todas las necesidades básicas, adquirir una casa, que en definitiva es parte de los sueños al emigrar a las ciudades para darle una mejor educación a sus hijos y mejorar las condiciones de salud, personales y familiares.

Conclusiones y Recomendaciones

❧

En términos generales, podríamos exponer como conclusiones y recomendaciones generales las siguientes:

- 1) En Honduras, las empresa maquiladoras se instalaron desde la década del setenta, sin embargo, el boom se percibió en la década de los noventa, a partir del gobierno de Rafael Leonardo Callejas (1900-1994); éste, propició todo un marco jurídico y aportó una infraestructura básica para que estas industrias se establecieran en el país, construyendo parques industriales sobre todo en el Valle de Sula, Tegucigalpa y Comayagua. En general, este tipo de industria se caracteriza por ser una empresa que ensambla, manufactura, procesa o repara materiales temporalmente importados por el país receptor, para su eventual reexportación, y sobre todo, ocupa enormes contingentes de trabajadores, especialmente del sexo femenino.
- 2) En cuanto a la procedencia del capital de las empresas maquiladoras en Honduras, el 36.6% proceden de los Estados Unidos; el 25.8% son asiáticas, especialmente de Taiwán, Hong Kong y Corea; el 25.8% son de capital hondureño, el 9.5% son de otros países centroamericanos y el 2.3% de capital mixto.
- 3) Con respecto al empleo, el estudio descubrió que el sector de la maquila ha constituido uno de los rubros que más generación de puestos de trabajo ha creado en el país; desde el año de 1990, la maquila creció de una forma sorprendente. En 1990 habían en el país 38 empresas maquiladoras, y pocos años después, en 1994, hubo un crecimiento vertiginoso a 175, generando empleo a 42,541 personas en ese mismo año de 1994; sin embargo, el mayor incremento llegaría hacia el 2005, cuando esta industria de ensamblaje y manufactura, aumentó su número a 306 empresas (BCH, 2005) distribuidas en varios departamentos del país que cubren el denominado "Corredor Central del Desarrollo", brindando 125,828 plazas de trabajo a personas de ambos sexos en ese año 2005, de las cuales la mayoría, el 52.5 % correspondían al sexo femenino y el 47.5% al masculino, de modo que es clara la masiva presencia de mujeres laborando en las empresas maquiladoras de Honduras.
- 4) Esta masiva presencia de mujeres laborando en las maquilas ha provocado una serie de transformaciones en la estructura laboral hondureña, dado que hasta los años ochenta del siglo XX, era más frecuente observar en empleos fabriles a los hombres. Desde luego, la fuerza laboral obrera masculina conformó la mayor parte de la clase trabajadora desde inicios del siglo XX, cuando se establecieron las empresas mineras y bananeras en Honduras, en vista de la tradicional cultura machista de la sociedad hondureña, que internalizó en la mentalidad colectiva los clichés de que el espacio para los hombres era la calle y para la mujer el espacio del hogar, donde cuidaba a los hijos y los quehaceres domésticos mientras el varón se encargaba de trabajar y llevar el sustento a la casa. De esta manera, uno de los impactos más trascendentes de la maquila en la sociedad hondureña es haber incorporado masivamente a trabajadoras del sexo femenino, lo cual está generando transformaciones culturales importantes en la sociedad y en las familias del país.

- 5) Con relación a la distribución geográfica de las maquilas en el territorio nacional, la mayoría están concentradas en el Departamento de Cortés, donde más de 284 empresas se concentran en la zona norte, lo que significa aproximadamente el 92.8% del total. Mientras en la zona centro 9 maquilas. En el caso de Tegucigalpa se han amparado a los beneficios de las Zonas Libres 5 empresas maquiladoras; 4 empresas al Régimen de Importación Temporal y 1 Zona Industrial de Procesamiento o Parque Industrial. Entretanto, en Comayagua funcionan amparadas en el régimen ZIP, 6 concentradas en la ciudad de Comayagua y 1 en Siguatepeque.
- 6) La migración en Honduras —tanto la externa como interna— se ha vuelto un fenómeno continuado y en ascenso, sobre todo estimulado a raíz del paso del Huracán Mitch en 1998. De acuerdo con datos extraoficiales, es probable que residan en la actualidad 1 millón de hondureños en los Estados Unidos; dicha suma representaría cerca del 15% del total de población; en este sentido, podría decirse que 1 de cada 7 hondureños vive en EUA, y en menor medida otros países como Canadá, México, España y los países centroamericanos.
- 7) Está migración externa naturalmente es la más importante desde el punto de vista socio-cultural y económico; desde luego, este aspecto —la esfera económica— es el punto más relevante de la migración, ya que el monto de las remesas representa hoy en día la mayor fuente de generación de divisas para el país, superando incluso a la maquila, al café y al banano, pues según cifras reportadas por el Banco Central de Honduras, en el 2005, Honduras percibió en concepto de remesas la cantidad de 1,730 millones de dólares. Asimismo, de acuerdo a la CEPAL, en 2004 Honduras ocupó el décimo lugar, entre 22 países latinoamericanos, en la recepción de remesas. No obstante, pese a la evidente importancia de la migración externa y al impacto de las remesas en el país, también es cierto que la migración interna se ha tornado un tema relevante, en vista que cada vez es más difícil migrar hacia los Estados Unidos, por lo cual, es cada vez más frecuente la movilización de personas dentro del territorio nacional —especialmente a las maquilas— para obtener un puesto de trabajo.
- 8) En el caso de Honduras, el tipo de migración interna que más suele manifestarse es la que se realiza de las zonas rurales a las urbanas. Los lugares de atracción de los migrantes suelen ser la ciudad capital y el Valle de Sula con su gama de industrias maquiladoras y las actividades agropecuarias.
- 9) Asimismo, en Honduras, la migración interna ha presentado históricamente tres etapas:
 - a) la primera, se realizó a inicios del siglo XX, cuando contingentes de hondureños se desplazaron desde el interior hacia la Costa Norte para laborar en las empresas transnacionales bananeras, especialmente desde el sur, occidente y Olancho;
 - b) la segunda oleada, se realizó entre los años cincuenta y setenta, al amparo de los procesos de modernización, sustitución de importaciones y urbanización de la sociedad hondureña
 - y c) la tercera, se ha presentado entre los años noventa del siglo XX y los primeros años

del siglo XXI, como resultado del auge de las exportaciones derivado de los Programas de Ajuste Estructural, que propiciaron la instalación de las empresas maquiladoras, especialmente dirigida hacia la ciudad de San Pedro Sula y su zona adyacente, el Valle de Sula, conocido hoy como “Zona Metropolitana del Valle de Sula”.

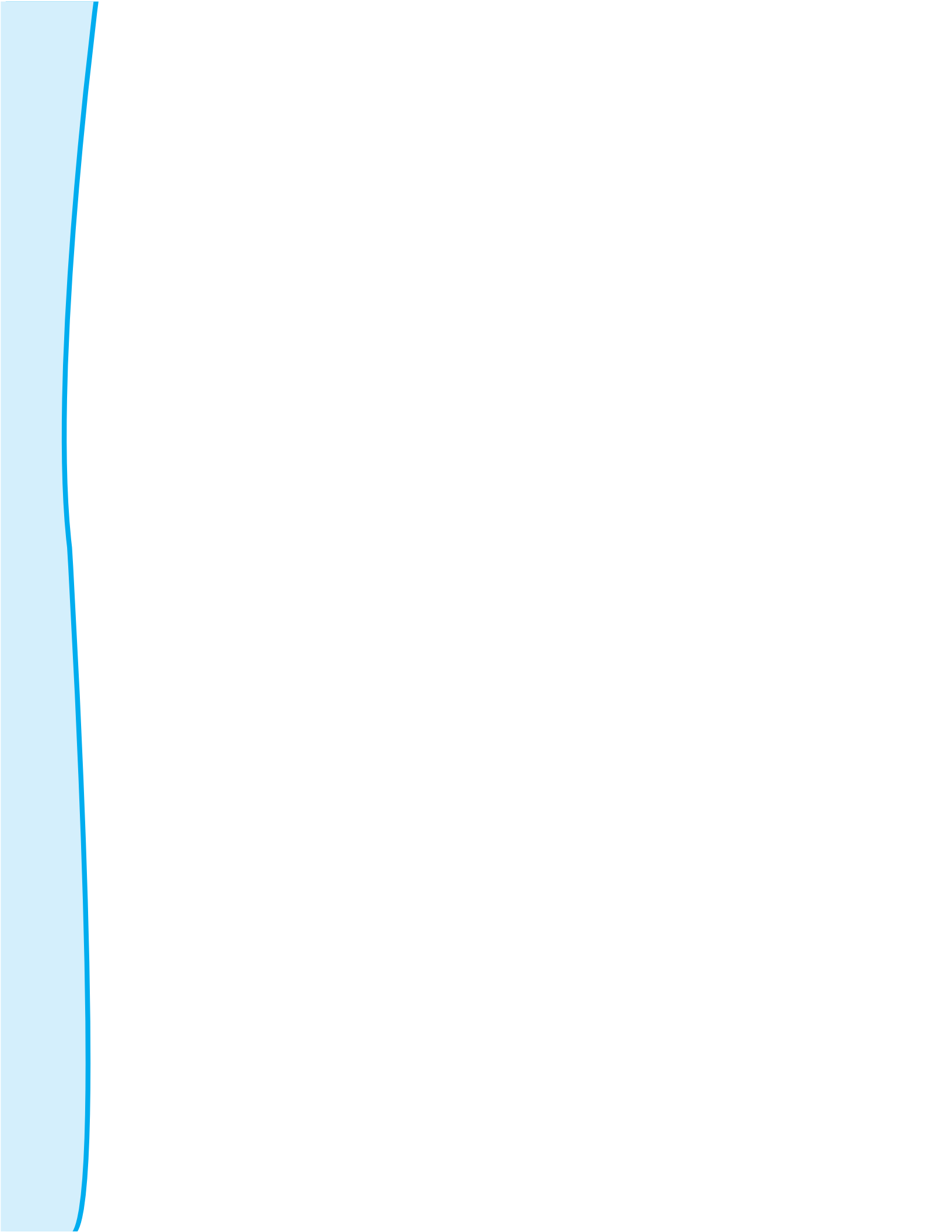
- 10) En este aspecto, la maquila en Honduras se ha convertido en uno de los factores que mayor migración interna está produciendo en el país; en efecto, la expansiva generación de empleos en las ciudades donde se han establecido las maquilas, ha sido un factor impulsador de la migración interna, especialmente de mujeres que llegan a trabajar como operarias; así por ejemplo, de 9,000 empleos generados por las maquilas en 1990, se pasó a 97,745 empleos directos en 1998, representando un promedio de 10,000 empleos anuales, sobre todo concentrados en la ciudad de San Pedro Sula y en general en el departamento de Cortés, el cual, en las últimas tres décadas ha recibido 1, 129, 456 personas, fundamentalmente migradas desde el mismo departamento o desde el occidente del país (Copán y Santa Bárbara).
- 11) Con respecto a los promedios de edad, hay que apuntar que dicha mano de obra es mayoritariamente población joven. En efecto, en el caso de las mujeres, el mayor porcentaje etareo oscila entre los 26 y 30 años (el 38%), y en segundo lugar, están las trabajadoras en rango de edad de 21 a 25 (el 31%), lo que suma entre los dos al 69% del total, es decir, están en plena edad productiva. En el caso de los varones, el 42%, están comprendidos entre los 26 y 30 años, y en seguida, siguen muy de cerca los obreros comprendidos entre los 21 y 25 años, con el 35%; entre ambos grupos de varones, suman el 77%, que equivaldría a $\frac{3}{4}$ partes de la totalidad de los trabajadores, es decir, al igual que las mujeres, la fuerza de trabajo masculina es abrumadoramente joven.
- 12) De igual forma, esta mano de obra joven tiene bajos niveles de escolaridad, ya que el 50% de las mujeres y el 57% de los hombres cuentan apenas con la Educación Primaria. En términos generales, esta baja escolaridad y poca calificación de la mano de obra en las maquilas hondureñas da lugar a una serie de problemas, pues esas escasas calificaciones y competencias dan lugar a que la estabilidad de los empleos en la maquila sea deficiente, pues es frecuente que los ejecutivos de las maquilas roten a sus empleados por otros trabajadores para que pierdan sus derechos laborales.
- 13) El trabajo de la maquila es extenuante, monótono y repetitivo en el que se requiere de habilidades y destrezas más que de formación escolar o técnica. Por esta razón se contrata mayoritariamente, personal del sexo femenino (20-30 años) por ser más dóciles, con poca o ninguna experiencia organizativa, de fácil sometimiento, Además, estas mujeres tienen baja escolaridad y un bajo perfil organizativo y reivindicativo. Estas y otras razones permiten que generalmente el trabajador(a) se conforme y adapte mejor a este tipo de trabajo, a fin de asegurar su estabilidad laboral.

- 14) La gran mayoría de los empleados de las maquilas, pese a su juventud, ya tienen responsabilidades familiares, pues el 33% de las mujeres están en “unión libre”, el 14% “casadas” y el 21% son “madres solteras”, lo que suma entre los tres el 68% del total; en el caso de los hombres, los resultados son semejantes, pues un 34% señalaron estar en “unión libre”, un 29% que están “casados”, y un 30% están solteros. Esta información sin duda refleja que una parte considerable de las obreras de las maquilas no solamente reciben un salario para satisfacer sus necesidades particulares, sino que contribuyen al sostenimiento de miles de hogares hondureños.
- 15) Con referencia a las posibilidades de adquirir una vivienda propia a partir de los salarios que devengan, la mayoría de los consultados se mostraron desalentados, pues el 66% de las mujeres señalaron que con sus sueldos es materialmente imposible comprar una casa, y en el caso de los hombres, de manera coincidente, el 63% manifestaron que no pueden adquirir una vivienda con su pago mensual. Por esta razón, la mayoría de las obreras y obreros viven en cuarterías o casas compartidas con otros compañeros, motivo por el cual es frecuente el hacinamiento y la inestabilidad familiar que otorga un hogar propio.
- 16) Una buena parte de los trabajadores de las maquilas provienen del área rural, pues el 36% de las mujeres argumentaron que migraron desde pueblos del interior, mientras el 22% de los hombres sostuvieron que también proceden del área rural. En todo caso, a pesar de que la relación de hombres migrados del interior hacia las ciudades donde están concentradas las maquilas es menor con respecto a las mujeres, esto significa que sumados ambos grupos, constituyen una parte considerable de los trabajadores de las maquilas, más bien cercano a 1/3 parte del total de los obreros de las maquilas, lo cual nos permite reconocer que existe una relación directa entre el establecimiento de las maquilas y los flujos de migración interna en Honduras.
- 17) La mayor proporción de trabajadores emigró en la década de los noventa, que fue el período de apogeo de las maquilas en Honduras, pues la mayoría de las mujeres sostuvieron que emigraron durante el periodo comprendido entre 1996-2000, ya que el 38% lo hicieron en ese lapso; mientras el 26% lo hicieron en el período anterior comprendido entre 1991-1995. Estos dos porcentajes representan el 64% del total de las mujeres que migraron de la zona rural hacia ciudades donde están asentadas las maquilas, lo cual nos permite inferir que dichas mujeres migraron en los momentos paralelos en que las maquilas abrían operaciones en cada una de las ciudades. En el caso de los varones, los datos difieren un poco, pues exactamente el 50% refirieron que migraron en el periodo comprendido entre el 2001-2005, seguido muy de cerca por la migración realizada en el periodo 1996-2000, con el 40%; esta diferencia relativamente significativa nos permite ver que presumiblemente las empresas maquiladoras demandaron en los años noventa mayor cantidad de mano de obra femenina, ya que fue la que mayormente se movilizó, probablemente porque era la fuerza laboral que más se

ajustaba a la demanda de las maquilas, sobre todo en la primera mitad de esa década, pues en ese periodo apenas se movilizó el 10% de los varones.

- 18) En Honduras, el fenómeno de la migración interna se está manifestando a partir de motivaciones económicas, ocupacionales o laborales, ya que las personas se movilizan para obtener un empleo. Efectivamente, las razones que argumentaron las obreras y obreros de las maquilas para migrar coinciden exactamente con estas posiciones ya señaladas por los teóricos de las migraciones, pues en el caso de las mujeres, más de $\frac{3}{4}$ partes (el 77%) afirmaron que decidieron migrar por causas exclusivamente económicas y laborales, entretanto, el 67% de los hombres argumentaron que migraron para buscar trabajo. Es evidente que detrás de esta necesidad de migrar está de por medio la pobreza y el desempleo en las zonas rurales de nuestro país, como factores de expulsión de la población.
- 19) Con referencia a si tienen planes de retorno a sus lugares de origen, la mayoría de encuestados coinciden en que no tienen planificado regresar a sus lugares de origen en las comunidades rurales, pues el 61% de las mujeres contestaron que no consideran esa idea, mientras el 54% de los varones respondieron lo mismo; esto significa que los obreros y obreras —pese a las vicisitudes sufridas—, han retomado su ubicación y residencia en las ciudades como un proyecto de vida a largo plazo.
- 20) Al igual que las obreras y obreros de las maquilas son emigrantes del interior de la república, también señalaron además que tienen familiares emigrados en otras partes, pues el 42% comentaron que tienen parientes en Tegucigalpa, y el 41% en los Estados Unidos. Esta información nos hace ver que el trasfondo de la migración en Honduras es un fenómeno social importante y más complejo de lo que parece, pues existen muchas familias que no solamente están expulsando miembros hacia las ciudades hondureñas en donde están afincadas las maquilas, sino que también, otros miembros del hogar han tenido que buscar otras alternativas ya sea en otras ciudades del país o en el exterior, sin duda con el objetivo de mejorar la economía de los hogares.
- 21) El envío de remesas a los familiares es relativamente bajo, puesto que el 23.8% de los consultados entre mujeres y hombres afirmaron que remiten dinero a sus parientes en las comunidades rurales, no obstante, considerando la dimensión de los raquícos salarios percibidos por las obreras y obreros, este porcentaje no es nada desdeñable, pues para poder ahorrar y enviar las remesas, los empleados tienen que realizar enormes sacrificios, como horas extras, jornadas de fin de semana o actividades laborales adicionales al trabajo desempeñado en la maquila. Por lo tanto, es relevante considerar que casi $\frac{1}{4}$ parte de los obreros entre hombres y mujeres remitan dinero a sus familias en el área rural. En el caso de las mujeres, el 24% manifestaron que envían las remesas directamente a sus hijos; el 21% lo remiten a sus madres; el 13% a ambos padres; el 7% lo hacen al padre la mayoría, el 34% lo hace a otros parientes, que pueden ser hermanas, tías o primas con las que han dejado cuidando a sus hijos.

- 22) En promedio, las mujeres obreras de las maquilas envían entre L. 500.00 y L. 1,000.00 mensuales, cantidad que en la práctica representa el salario de una semana de trabajo, por consiguiente, es manifiesto el esfuerzo económico que tienen que padecer estas obreras para colaborar en el sostenimiento de sus hijos y familiares a través del envío de remesas al área rural.
- 23) En resumen, pese a que en términos generales los obreros de las maquilas manifestaron que tienen salarios muy reducidos, los cuales en algunos casos rondan más bien el salario mínimo, muchos se esfuerzan trabajando horas extras o realizando actividades laborales complementarias para poder contribuir al sostén de de los familiares que dejaron en el área rural.
- 24) Finalmente, se recomienda a instituciones estatales, pero también a instituciones académicas y organizaciones de la sociedad civil —entre ellas FONAMIH— retomar esta línea de investigación sobre el impacto de la maquila en la migración interna, para analizar otras dimensiones o variables que no se consideraron profundamente en este estudio, como por ejemplo evaluar las condiciones de trabajo y la violación de derechos laborales en las maquilas; analizar el impacto social, como ser acceso a servicios básicos, recreación y ocio, sexualidad, organización sindical, demandas salariales y laborales, el impacto de la delincuencia en las zonas adyacentes a las maquilas etcétera.



Anexo

2023

ENCUESTA

I. DATOS GENERALES

- Sexo: _____ Edad: _____ No. de Hijos: _____
- Estado Civil: Soltero(a): Casado(a): Unión Libre: Separado(a):
- Otro (En este caso pida que especifique) _____
- Profesión u Oficio: _____
- Años de estudio (Escolaridad): _____
- Ocupación Actual: _____
- ¿Cuántas personas dependen económicamente de usted? No. _____

Dependientes	SÍ	NO	Sexo		Edad
			F	M	
Madre					
Padre					
Hijos(as)					
Esposo(a)					
Hermanos(as)					
Otros (especifique)					

- ¿Cuánto tiempo tiene de ser trabajador/a de la Maquila?

II. MIGRACIÓN

1. Lugar de residencia actual _____
2. Lugar de nacimiento (Si la respuesta es la misma que la anterior, no pregunte)
Municipio _____ Departamento _____
3. Ocupación a la que se dedicaba en su lugar de origen: _____

4. ¿Piensa regresar a su lugar de nacimiento? Sí _____ No _____
5. ¿Tiene pensado trasladarse a otra ciudad o a otro país? Sí _____ No _____
6. Si la respuesta es sí ¿a qué ciudad o país? _____
7. ¿Algún otro familiar suyo ha emigrado de su lugar de origen?
Sí _____ No _____
8. Si la respuesta es sí ¿Cuántos? _____
a) Hermanos (as) _____ b) Hijos _____ c) Padres _____ d) Tíos _____
e) Otros _____
9. ¿A qué ciudad de Honduras u otro país?
a) Ciudad _____ b) Estados Unidos _____
c.) Otro país: _____
10. ¿Razones por las que usted se trasladó a esta ciudad? a) Familiares _____
b) De trabajo _____ c) De educación _____ d) De salud _____
11. ¿Desde qué año vive usted, en esta ciudad? (la ciudad donde trabaja)

12. ¿Qué trabajos ha desempeñado antes del actual? (anterior al trabajo actual)

13. En la maquila donde usted trabaja ¿cuántas personas son de otra parte del país, qué porcentaje aproximado? _____

III. EDUCACIÓN

14. Nivel de Educación:

Nivel Educativo	Sí	No	Último Grado o Curso Aprobado	Título Obtenido
Primaria Completa				
Primaria Incompleta				
Secundaria Completa				
Secundaria Incompleta				
Universidad Completa				
Universidad Incompleta				
Educación Técnica				

15. ¿La empresa en que trabaja le concede permiso para estudiar? Sí ____ No ____.

Si la respuesta es sí ¿Le pone condiciones para otorgarle ese permiso?

Sí ____ No ____.

Si vuelve a contestar que sí, entonces preguntar ¿Qué tipo de condiciones? _____

16. ¿La empresa le ofrece algún incentivo para que continúe estudiando?

Sí ____ No ____ ¿Qué tipo de incentivos? _____

17. ¿Tiene oportunidad de conocer el proceso de producción completo? Le gustaría conocerlo? Sí ____ No ____ ¿Por qué? _____

18. Si encuentra que la persona no estudia, preguntar por qué razones no lo hace. (Esta es la pregunta de control para las preguntas 21 y 22).

a) _____

b) _____

c) _____

19. ¿Actualmente recibe alguna capacitación por parte de la empresa?
 Sí _____ No _____ Si la respuesta es Sí, ¿qué tipo de capacitaciones?
 a) _____
 b) _____
 c) _____
20. Cada cuánto tiempo reciben capacitaciones y en qué línea (tema, motivo de la capacitación) _____
 a) _____
 b) _____
21. Hay otros compañeros de trabajo suyos que ganan más o menos dinero (salario) que usted? Sí ____ No ____ Pida ejemplos sobre cómo oscilan los salarios, es decir quiénes ganan más y quiénes ganan menos y por qué razones.
 a) _____
 b) _____
 c) _____
22. ¿Cómo los clasifican para los puestos de trabajo?: por preparación académica _____, por número de piezas producidas _____, por edad _____, por cargos _____, según experiencia _____, otros _____
23. ¿Cómo cree usted que puede lograr un mejor puesto o cargo en el trabajo de la misma empresa? _____

IV. SALUD

24. ¿Qué enfermedades padece o ha padecido en los últimos seis meses?
 a. _____
 b. _____
 c. _____

25. ¿Cada cuánto tiempo usted se enferma?:
Muy a menudo____, raras veces____, ¿Cuántas veces al mes?____ ¿Cuándo fue la última vez que se enfermó? _____ ¿De qué enfermó la última vez? _____
26. Cuando usted se enferma: ¿Dónde es atendido? Clínica ____ médico particular _____, hospital público _____, médico del trabajo_____, enfermera_____, otro: (pida que especifique)_____
27. En promedio, por razones de enfermedad ¿Cuántos días falta al trabajo?: A la semana: _____ Al mes:_____
28. Ha identificado las causas o razones por las que se ha enfermado últimamente?

29. En promedio, de sus compañeros de trabajo ¿Cuántos se enferman durante la semana? _____
30. ¿Por qué causas enferman normalmente sus compañeros? Explique

31. ¿Cuál es la enfermedad más común en la fábrica? _____
32. De qué enfermedad padecía antes de empezar a trabajar en la Maquila? _____

V. ECONÓMICOS

33. ¿Cómo le afecta económicamente faltar al trabajo? Solicite que le cuente valores estimados de pérdida, a nivel cuantitativo o cualitativo _____
34. Por faltar al trabajo ¿le reducen su salario?; Sí _____ No _____
35. Si la respuesta es sí ¿Que cantidad le deducen por día faltado al trabajo?
Lps. _____

36. ¿Cuánto gana semanalmente?
- Entre L. 500.00 y L. 1,000.00.....
- 1,000.01 y 1,500.00.....
- 1,500.01 y 2,000.00.....
- 2,000.01 o más.....
37. Tiene usted otros ingresos? Sí _____ No _____
- Si los tiene ¿A cuánto ascienden? Lps. _____
38. ¿Le parece suficiente lo que gana por su trabajo en relación a su esfuerzo físico, condiciones de trabajo o su preparación académica? Sí _____ No _____
- Explique: _____
39. ¿Hace horas extras? Sí _____ No _____ ¿Cuántas horas diarias? _____
- ¿Cuántas horas semanales? _____
40. Envía alguna remesa o cantidad de dinero a algún familiar?
- Sí _____ No _____ ¿A qué familiar? _____
41. ¿Qué cantidad de dinero envía? Lps. _____,
- Semanal _____ Quincenal _____ Mensual _____
42. ¿Qué medios utiliza para enviar su dinero?
- a) Transporte (bus) _____ b) Giro bancario _____
- c) Por medio de un familiar _____ d) Lo lleva personalmente _____

VI. VIVIENDA

43. La casa en que vive actualmente es; Propia: ____ Alquilada: ____ Prestada: ____.
44. ¿De qué material esta construida la vivienda?
- a) Ladrillo _____ b) Bloque _____ c) Madera _____
- d) Adobe _____ e) Bahareque _____ f) Otros: _____
45. Si es alquilada ¿Cuánto paga por la casa (o el cuarto) donde vive?
- Lps. _____

46. ¿Con quién más comparte su casa (o cuarto)?:
Compañera de hogar o esposa_____, compañero(os) de trabajo_____,
otro familiar_____, amigos_____.
47. ¿Cómo se distribuyen el pago de la renta de la casa? _____

48. ¿Con qué servicios cuenta la vivienda donde vive?
Agua_____ luz _____, teléfono_____, cable_____, tren de aseo_____,
servicio sanitario_____, letrina_____.
- ¿Cuánto paga aproximadamente por estos servicios? _____
49. Tiene posibilidades de adquirir una vivienda? Sí _____, No_____ ¿Por qué?
_____En caso afirmativo, pregunte
¿Cómo piensa hacerlo? _____
50. ¿Cuántos cuartos tiene la vivienda? _____
51. ¿Cuántos viven en su casa con usted? _____

Nombre del Encuestador: _____

CIERRE DE LA ENTREVISTA: Para hacer el cierre, pregunte su opinión acerca del apoyo, aciertos, retos, riesgos del lugar donde trabaja y de quiénes lo dirigen y cuáles serían las sugerencias que él o ella darían para mejorar o apoyar al trabajador.

Bibliografía y Fuentes

2023

I) BIBLIOGRAFÍA

- 1) Amaya Banegas, Jorge Alberto (1997), *Los árabes y palestinos en Honduras*, Tegucigalpa, Editorial Guaymuras, Colección Códices.
- 2) _____. *Los judíos en Honduras*, (2000), Tegucigalpa, Editorial Guaymuras, Colección Códices.
- 3) _____. *Los chinos de Ultramar en Honduras*, (2002), Tegucigalpa, Editorial Guaymuras, Colección Códices.
- 4) Banco Central de Honduras (BCH), (2003), *La actividad maquiladora en Honduras, 2002*, Tegucigalpa, BCH, Sub-gerencia de Estudios Económicos.
- 5) Banco Central de Honduras (BCH), (2005), *Boletín Estadístico*, Tegucigalpa, BCH.
- 6) Bustamante, Jorge, (1994), *Migración de México a Estados Unidos. Un enfoque sociológico*, México DF, El Colegio de la Frontera Norte y el Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos (COEDITORES), Serie: Memorias.
- 7) Caballero Zeitún, Elsa Lily, (2000), *La migración y los migrantes hondureños. Apoyo a procesos de integración de la población desplazada en Centroamérica*, Tegucigalpa, Universidad Nacional Autónoma de Honduras, UNAH.
- 8) Caldera, Hilda, *Invasiones urbanas en Tegucigalpa*, Tegucigalpa, Editorial Guaymuras, S/D.
- 9) Canelas Díaz, Antonio, (2000), *La Ceiba: sus raíces y su historia*, La Ceiba, Tipografía Renacimiento, 2ª edición.
- 10) Carías, Marco Virgilio y Slutzky, Daniel, (1971), *La guerra inútil: análisis socio-económico del conflicto entre Honduras y El Salvador*, San José de Costa Rica, Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA).
- 11) Carías Reyes, Marcos, (1990), *Trópico*, Tegucigalpa, Editorial Universitaria, 2da. edición.
- 12) Castillo, Manuel Ángel y Palma, Silvia Irene, (1996), *La migración internacional en Centroamérica: una revisión de tendencias e impactos*, Ciudad de Guatemala, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- 13) Castro, Misael, (2005), *Investigación sobre el uso de las remesas y su impacto en las Familias de El Progreso*, El Progreso (Honduras), Equipo de Reflexión y Comunicación de la Compañía de Jesús en Honduras (ERIC).
- 14) Comisión Económica para América Latina (CEPAL), (2005), *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe, 2004*, S/N.
- 15) Fernández, Raúl, (2004), *Publicaciones de la Organización Internacional de Trabajo (OIT)*, S/N, OIT.

- 16) Foro Nacional para las Migraciones en Honduras (FONAMIH), (2005), *Planificador 2005. Construyamos juntos políticas públicas a favor de la población migrante y sus familiares*, Tegucigalpa, FONAMIH.
- 17) Fuentes Rivera, Luís, (1969), *El conflicto Honduras- El Salvador: aspectos políticos, sociales y económicos*, San Salvador.
- 18) González, Nancie, (1997), *La historia del pueblo garífuna (pasado y presente)*, Tegucigalpa, Editorial Universitaria, 2ª edición (trilingüe: español, inglés y garífuna).
- 19) González, S., (2003), *Sueños truncados: la migración de hondureños hacia los Estados Unidos*, Tegucigalpa, Editorial Guaymuras.
- 20) Hernández, Alcides, (1992), *Del reformismo al ajuste estructural*, Tegucigalpa, Editorial Guaymuras.
- 21) *Informe para el Seminario Subregional de Empleadores de Centroamérica y República Dominicana*, (1997), Ciudad de Guatemala, 21-22 de abril de 1997.
- 22) Jiménez, Eddy, (1974), *La guerra no fue de fútbol*, La Habana, Casa de las Américas.
- 23) Navas de Miralda, Paca, (1992), *Barro*, Tegucigalpa, Editorial Guaymuras, 2ª edición.
- 24) Ocampo, José Antonio (COORDINADOR), (2002), *Globalización y desarrollo, Brasilia*, Comisión Económica para América Latina (CEPAL), Vigésimo periodo de sesiones, 2002.
- 25) Organización Internacional del Trabajo (OIT), (1994), *La Situación Sociolaboral en las Zonas Francas y Maquiladoras de Centroamérica y República Dominicana*, S/N, OIT, 1994.
- 26) Organización Internacional del Trabajo (OIT), “*Los perdedores de la globalización se convierten en sus impulsores*”, En: Revista Trabajo, No. 34, Organización Internacional del Trabajo (OIT), abril/mayo del 2000, 2000.
- 27) Pastoral de Movilidad Humana, (2004), *Con justicia y paz no hay migración forzada*, Tegucigalpa, Semana del Migrante, Publicación de la Iglesia Católica de Honduras.
- 28) Posas, Mario, “*El surgimiento de la clase obrera hondureña*”, En: Yankelevich, Pablo, Honduras, México DF, Editorial Patria, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora, Colección: Textos de Historia de Centroamérica y el Caribe, 1ª edición, 1990.
- 29) Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD), (2006), *Informe sobre Desarrollo Humano, Honduras 2006. Hacia la expansión de la ciudadanía*, Tegucigalpa, PNUD.
- 30) Puerta, R., (2003), *VII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública*, Lisboa, 2003.

- 31) Revista “*La vida en la Maquila*”, Honduras, N° 7, febrero- marzo, 2002.
- 32) Roberts, Bryan, Frank, Reanne y Lozano, Fernando, “*Transnacional Migrant Communities and Mexican Migration on the USA*”, En: Revista Ethnic and Racial Studies, N° 2, Vol. 22, 1999.
- 33) Rowles, James, (1980), *El conflicto Honduras- El Salvador*, San José de Costa Rica, Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA).
- 34) Salomón, Leticia, (2005), *Honduras: migración, política y seguridad*, Tegucigalpa, Centro de Documentación de Honduras (CEDOH).
- 35) Sánchez, Claudia, Barahona, Elma y Moncada, German, (2005), *Percepción del impacto de las remesas en familias de migrantes del área rural: una mirada desde el comportamiento del consumidor*, Tegucigalpa, Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán (UPNFM).
- 36) Torres, Adrián, Mario, (1985), *Familia, trabajo y reproducción social: campesinos en Honduras*, México DF, El Colegio de México, 1ª edición.
- 37) Ulloa, Luis Felipe, (2000), *Me voy pa’ los Estados (De cómo ver la situación de los latinoamericanos en los Estados Unidos)*, Tegucigalpa, Editorial Guaymuras, Colección Puerta Abierta de Cultura y Educación Popular, 2ª edición.
- 38) Varela, Guillermo, (2005), *Historia de Honduras*, Tegucigalpa, Copycentro Douglas.

II) CIBERGRAFÍA

- 1) Deutscher Entwicklungsdienst (DED) y Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit (GTZ), *Remesas y Desarrollo: Lecciones de la comunidad transnacional Garífuna*, Tegucigalpa, En: http://migracion-remesas.rds.hn/document/remesas_lecciones.pdf, 2004.

III) FUENTES PRIMARIAS

- 1) Encuesta aplicada en maquilas de Tegucigalpa, Comayagua y Choloma.
- 2) Entrevista a Grupo Focal de Tegucigalpa, septiembre de 2004.
- 3) Entrevista a Grupo Focal de Comayagua, septiembre de 2004.
- 4) Entrevista a Grupo Focal de Choloma, septiembre de 2004.

Índice

Presentación	7
Introducción	9
Justificación	11

CAPÍTULO I

Marco referencial para analizar la industria maquiladora en Honduras y su impacto en la migración interna

I) ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA INSTALACIÓN DE LA INDUSTRIA MAQUILADORA EN HONDURAS Y SU ULTERIOR DESARROLLO	16
1) LOS INICIOS DE LA INDUSTRIA MAQUILADORA	16
A) La industria de la maquila en Honduras	16
B) Origen y nacionalidad de la inversión de capital de la industria de la maquila	19
C) La maquila como fuente de empleo en Honduras	21
D) Hacia una definición del concepto de maquila	23
II) LA MIGRACIÓN COMO FENÓMENO SOCIAL Y SU MANIFESTACIÓN EN LA SOCIEDAD HONDUREÑA CONTEMPORÁNEA	24
1) MARCO GENERAL DE LA MIGRACIÓN	24
A) La migración: tipos, causas y números	24
B) El flujo migratorio centroamericano	26
2) LA MIGRACIÓN EN HONDURAS	27
A) Antecedentes migratorios en Honduras	28
B) La migración externa o inmigración en Honduras	29
C) La migración interna en Honduras	32
D) La migración hacia las maquilas	33

CAPÍTULO II

El impacto de la maquila en la migración interna en Honduras

I) COMPOSICIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO EN LAS MAQUILAS HONDUREÑAS ANALIZADAS EN EL ESTUDIO	36
1) CARACTERÍSTICAS DE LA FUERZA DE TRABAJO EN LAS MAQUILAS	36
A) Nivel educativo de los trabajadores y trabajadoras de las maquilas	38

B) Estado civil de las trabajadoras y trabajadores de las maquilas	41
C) Composición de los hogares de los empleados/ as de las maquilas	43
II) EL IMPACTO DE LA MAQUILA EN LA MIGRACIÓN INTERNA EN HONDURAS	47
1) LA RELACIÓN MAQUILA-MIGRACIÓN INTERNA EN HONDURAS	47
A) Procedencia de las trabajadoras y trabajadores de las maquilas en Honduras	47
B) Los períodos de la migración hacia las maquilas	49
C) Razones de la migración	51
D) Planes de retorno a los lugares de origen	54
E) Familiares de las trabajadoras y trabajadores migrados en otras partes	56
2) EL IMPACTO ECONÓMICO DE LA MIGRACIÓN INTERNA HACIA LAS MAQUILAS	58
A) Situación socioeconómica y condiciones de vida de las obreras y obreros de la maquila	58
B) Envío de remesas	60
C) La salud y las enfermedades de los obreros de las maquilas	63
Conclusiones y Recomendaciones	65
Anexo	73
Bibliografía y fuentes	81

EL IMPACTO DE LA MAQUILA EN LA MIGRACIÓN INTERNA

Se terminó de imprimir en los talleres gráficos de

Ediciones Guardabarranco,

Tegucigalpa, Honduras, C.A. Tel. 239-1734,

en el mes de mayo de 2007.

Su tiraje consta de 1,000 ejemplares.

